

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	90	
En Filipinas.....	100	

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Viernes 14 de Julio de 1871.

NÚM. 436.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o sellos de correo, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración de esta última manera, o bien haciendo el abono en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Capital. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplirá que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Ayer terminó por fin en el Congreso la discusión de los proyectos del Sr. Moret para cubrir el déficit del presupuesto, con la aprobación del artículo que antes era el 4.º del dictamen de la comisión y se refiere al nombramiento de una especial que examine el contrato celebrado con el Banco de París y proponga lo que estime conveniente. Pero después de haber sacado el gobierno a flote esos proyectos, bien que con las modificaciones que la comisión se ha visto obligada a aceptar, tropezó al irse a verificar la votación definitiva, con el no pequeño inconveniente de que, entre los votos favorables y contrarios, no resultaron los que requiere el reglamento para la votación de las leyes; esto es, la mitad mas uno de los diputados admitidos. En esto tuvieron parte dos causas. La ausencia de muchos diputados, y la repugnancia de otros en votar esos proyectos. Además, según tenemos entendido, existe otra razón peculiar a la fracción carlista, la cual no se halla muy dispuesta a votar leyes sin que antes se conceda la amnistía que tiene solicitada para todos los procesados por delitos políticos. Parece que no fia mucho en promesas y quiere que estas se traduzcan en realidades, empleando en su consecuencia los medios que están a su alcance para obligar al gobierno. El Sr. Olózaga anunció la votación definitiva del dictamen de que se trata para hoy a las cuatro, con lo cual habrá habido tiempo para recomendar la puntual asistencia a los amigos, y para hacer gestiones aun cerca de los que no lo son, a fin de salir de un atolladero que pondría al gobierno en un grave conflicto.

No se puso a discusión el voto particular del Sr. Behegarry sobre el negocio de los tabacos. Hubo que hacer algunas consultas, que al parecer no debieron dejar muy satisfecho al gobierno; pero leído ya en la Cámara no había mas remedio que proceder a su discusión, y el presidente lo puso a la orden del día para hoy. Veremos lo que resulta de este importante debate, y qué efectos produce el dictamen particular del ex-ministro del *Quemadero*, imprudentemente introducido en una cuestión tan delicada, y en cuyo examen han entendido personas tan competentes como son los individuos que componen la mayoría de la comisión.

A este asunto, sin embargo, no será extraño que se le dé otro giro, según noticias que circulaban ayer e indicamos en otro lugar del presente número.

Los asuntos en que se invirtió la sesión de ayer en el Congreso, fuera de la tentativa de votación de los proyectos de Hacienda, fueron una proposición de censura contra el gobierno, que presentó y apoyó el general Contreras, por las gracias otorgadas al ejército desde Noviembre último; el proyecto de ley por el cual se dispone que los jóvenes de veinte años puedan sentar plaza sin necesidad del consentimiento paterno, y un voto particular del Sr. Soler sobre las actas de Belmonte.

Referente al primero de dichos asuntos, hizo el general Contreras un discurso en que si no había elocuencia, brotaban verdades incontestables dichas con una franqueza militar propia del orador que las vertía. El Sr. Contreras censuró severamente la prodigalidad de gracias concedidas sin motivo ni merecimiento alguno al ejército, atacando asimismo la innecesaria creación de una guardia real impropia de un monarca democrático que a lo menos este debería pagar de su bolsillo particular. El general Serrano, al contestar al Sr. Contreras, estuvo muy lejos de justificar ante la Cámara y ante el país que las gracias a que se refería el Sr. Contreras eran merecidas. Cuando hay que contestar y no se tiene razón, hay un recurso muy cómodo cual es el de pasar como sobre ascuas por los cargos que se formulan, o mejor desentenderse de ellos por completo, llamando la atención del auditorio hacia otra parte, y a ese recurso apeló el duque de la Torre.

re, atacando a su vez al general Contreras con argumentos personales sobre el modo como este había hecho la carrera. El general injuramentado no pudo tolerar semejante agresión, y tales verdades dijo al duque de la Torre, que el presidente Sr. Olózaga creyó de su deber ahogarla con la campanilla, siempre dispuesta a defender la inmundicia del gobierno y sus amigos. Con este motivo hubo también su ríspido para el patriarca del progreso, a quien anunció el Sr. Contreras, que si empezaba a hablar, tenía materia para todos.

Por fin, la proposición fué desechada, con lo cual dió a entender la mayoría que en su concepto las gracias concedidas al ejército desde Noviembre último son muy justas y merecidas.

Por lo que hace al proyecto acerca de la facultad de ingresar en el ejército los jóvenes de 20 años sin necesidad del consentimiento paterno, proporciónó al general Serrano un triunfo mas legítimo que ninguno de los que hasta ahora ha alcanzado. Se supone que cuando un ministro presenta un proyecto a las Cortes, es después de un profundo y maduro estudio, después que ha examinado medido y pesado sus inconvenientes y ventajas: pues bien: el general Serrano demostró ayer que había presentado el que se discutía sin mas estudio, preparación ni examen, que el haberse ocurrido lisa y llanamente. Es verdad que el duque de la Torre tiene sobrado que hacer para dedicarse a pensar, mas si nosotros le escusamos en parte, tomando en consideración las dificultades que deben presentarse para llevar a las Cortes proyectos meditados, no podemos escusarle del todo teniendo como debe tener amigos que a la reconocida ilustración de S. S. reúnan la circunstancia de que no les falta tiempo para pensar y estudiar los proyectos y le puedan suplir en caso necesario. Pocos esfuerzos tuvo que hacer el Sr. Escuder para convencerle de que el proyecto de que se trataba atacaba los derechos civiles de los padres, atacaba a la familia; así es que confesando de plano el duque de la Torre que no se le habían ocurrido un momento las observaciones que le hacía el Sr. Escuder, rogó que se suspendiese este debate, pues retiraría el dictamen si así lo acordaban sus compañeros, con los cuales no se había puesto de acuerdo para presentarlo.

Ya se conocía que era obra exclusiva del general Serrano.

Respecto al acta de Belmonte, discutieron los Sres. Casanueva y Merelo, individuo este último de la comisión, sobre si era el Sr. Lopez Grado o Díaz Miranda el diputado electo por aquel distrito. En el voto particular que se discutía y que defendió en un buen discurso el Sr. Casanueva se demostraba que el Sr. Díaz Miranda era el verdadero diputado. El voto fué tomado en consideración; pero cuando se discutía como dictamen será desechado si en el acto de la votación hay en el Congreso bastantes amigos del gobierno para desecharlo: el triunfo del voto particular no fué debido a las convincentes razones que alegó el Sr. Casanueva, sino a la ausencia de gran parte de los diputados de la mayoría.

En el Senado continuó la discusión de la proposición del Sr. Mendez Vigo sobre la política del gobierno en Ultramar. El diputado conservador, a quien el Sr. Ayala había dicho en la sesión anterior que si no presentaba documentos que confirmasen algunos de los hechos que había sostenido tendría que desmentirlos, trajo varios y los leyó, demostrando que no había hablado sino con gran fundamento. El Sr. Ayala quedó, pues, confundido, y en su rectificación no hizo mas que divulgar.

Nuestro distinguido amigo el señor marqués de Barzanallana, hubo de recoger una alusión personal y con este motivo hizo una brillante defensa del ministerio de que formaba parte cuando tuvo lugar el abandono de Santo Domingo, demostrando que la adquisición de aquella isla fué un desatino hijo de una política de aventuras que costó a

España 500 millones. El señor marqués de Barzanallana tenía razón: de aquella política vienen los grandes déficits, siendo una gloria del gobierno moderado que lo efectuó el abandono de aquella isla.

El discurso del señor marqués de Barzanallana promovió un debate entre los generales Córdoba y Gándara y el ministro de Gracia y Justicia, cada uno de los cuales contradijo a los demás oradores en sus asertos respecto a la cuestión de Santo Domingo, si bien el general Córdoba confirmó cumplidamente cuanto dijo el señor marqués de Barzanallana.

El Sr. Mendez Vigo retiró su proposición y fué aprobada por unanimidad otra que presentó inmediatamente y apoyó en breves palabras el Sr. Montejó, pidiendo que el Senado declarara haber oído con gusto las explicaciones del gobierno.

Como es cuestión de gustos, nosotros no participamos por completo del que ha experimentado con tal motivo el alto Cuerpo colegislador; las cosas nos gustan mas claras y terminantes y mucho mas tratándose de asuntos tan importantes como el de la integridad del territorio.

ESTAMOS EN CHINA?

Antes de ahora lo hemos dicho: *La Iberia* es el periódico delicioso de esta deliciosa situación: cada día que pasa nos suministra el colega progresista un nuevo motivo para confirmar nuestra apreciación acerca del papel que está desempeñando. Hé aquí lo que decía ayer en un artículo, capaz de hacer reír al mas preocupado socio de la Tertulia, y que para mayor gracia lleva el epigrafe de un consorcio. Trata de la discusión de los proyectos de Hacienda y comienza de esta manera:

«Los presupuestos siguen siendo el objeto de los debates de la Cámara.

Grave de por si la cuestión de Hacienda, porque mas que asunto político es un punto de honor nacional, nosotros creamos que las oposiciones la tratarían con mesura, y sobre todo con patriotismo; pero desgraciadamente en los debates que hemos presenciado nos hemos convencido que para ciertos hombres del Congreso todo es pasión en política, y que ante la ocasión de hacer alarde de federales o de moderados no titubean en poner a su afán de hablar los intereses de la patria, y convertir la discusión fria y desapasionada de la cuestión económica en debates acalorados de doctrina y aun de política, cuando nada mas les interesa en este momento que la gestión financiera de nuestro país.»

No puede desempeñarse con mas perfección el papel de Diabólico predicador: venir ahora con que la cuestión de Hacienda, mas que asunto político es un punto de honor nacional, y que por lo mismo las oposiciones deben tratarla con mesura; decir que «ahora se convierte la discusión fria y desapasionada de la cuestión económica en debates acalorados de doctrina y aun de política, cuando nada mas les interesa de la política en este momento que la gestión financiera de nuestro país;» cosas son que solo a un periódico progresista se le pueden ocurrir.

¿Con que la cuestión de Hacienda no es una cuestión política? ¿Con que nada debe estar mas lejos de la política que la gestión financiera de nuestro país? Pues entonces, ¿cómo la trataron los progresistas y señaladamente *La Iberia*, cuando estaban en la oposición? ¿cómo la trataron al principio de la revolución? ¿No hicieron otros tantos lemas para su bandera revolucionaria, de los gritos: *abajo los consumos! abajo las contribuciones indirectas! abajo el estanco del tabaco y de la sal! abajo los empréstitos! ¡no mas emisión de papel!* y otros semejantes? Entonces, cuando se trataba de engañar a los crédulos, a los menguados de seso que pueden tomar por lo serio las promesas de los progresistas; entonces era bueno, era conveniente, era muy patriótico convertir en política la cuestión de Hacienda: ahora, cuando se trata solo de vivir; cuando para conseguirlo se recurre

a todos los medios; cuando en obsequio de una situación aborrecida dentro y despreciada fuera se pretende hacer que se pase por todo y se apruebe lo que es una cana mas de ruina para el país; ahora, se quiere que la discusión sea tranquila, desapasionada y sin obstáculos de ninguna clase; sobre todo, que sea breve, para que la situación pueda vivir holgadamente algunos meses mas, aunque sea sacrificando a la nación a la voracidad de sus actuales mandarines.

Ahora la cuestión de Hacienda no debe ser política, después que se han hecho emisiones como la de los mil millones, acerca de la cual todavía se están esperando las explicaciones debidas; no debe ser política, cuando se han hecho los mas escandalosos contratos; cuando no se paga a nadie; cuando se ha subido extraordinariamente el tipo de la contribución; cuando se han impuesto otras nuevas; cuando el crédito del país anda por los suelos; cuando hay un contrato con el Banco de París que ha sido objeto de la mas burlesca risa en el extranjero; cuando ha fracasado una escandalosa contrata de tabacos; cuando los mismos diputados ministeriales nuyen de Madrid por no verse en el compromiso de votar las cuestiones de Hacienda presentadas con los presupuestos: ahora, según *La Iberia*, no debe ser política esta cuestión, sino únicamente económica y tratarse con la tranquila severidad que conviene a los progresistas: ahora es cuestión de patriotismo, porque se trata de sacar de apuros a los patriotas, para que se recreen en Fornos y den colosales indemnizaciones a los periódicos *perseguidos*, aun a los clandestinos, para ejemplo de moralidad política que sirva de estímulo en lo sucesivo.

El Sr. Sagasta, inspirador de *La Iberia*, debería hacer que hubiese un poco mas de formalidad y de regular sentido en su periódico: los pobres chicos hacen lo que pueden y se conoce que tienen buena voluntad; pero preciso es que el Sr. Sagasta y aun el mismo Sr. Abascal se convengan de que el periódico lo está haciendo muy mal: que cada defensa que hace de la situación es una descalabrada y que la van poniendo que da compasión verla. En prueba de ello, copiaremos otro párrafo del mismo artículo, que puede arder en un candil:

«La revolución ha hecho mucho en la Hacienda, ha remediado en cuanto posible le ha sido el horrible déficit que nos legaron los gobiernos moderados, y ha dedicado como dedicará todos sus esfuerzos a que llegue el día en que, libre de las trabas que la oprimen, nuestra Hacienda pueda realizar el grado de cultura que con su glorioso alzamiento nacional ha conseguido España. En su patriótica tarea, ningunos intereses creados a la sombra de la ley,—mas o menos arbitraria, pero al fin ley,—ha lastimado la revolución española; al contrario, hermanándolos todos, ha conseguido lo que tal vez gobierno ninguno hubiera podido conseguir, que el estado del Tesoro no haya sido una rémora para la recta marcha de las reformas político-sociales, y que el crédito de nuestra patria no haya decaído en lo mas mínimo, ni para con sus acreedores ni para con las demás naciones de Europa.»

No diría mas el mismísimo Sr. Echegaray en un voto particular. «La revolución ha hecho mucho en la Hacienda:» y tanto! como que ya nada queda que hacer: ha hecho lo que la langosta en las mieses; ni mas ni menos. «Ha remediado en cuanto posible le ha sido el horrible déficit que nos legaron los gobiernos moderados:» en efecto, aquel déficit ha quedado remediado: hoy no es el que existía mas que cuatro o cinco veces mayor que el mas considerable que se había conocido: lo que indudablemente ha hecho la revolución ha sido remediar el déficit de algunos revolucionarios y remediarlo de suerte que quede enjugado para mucho tiempo.

La revolución ha conseguido «lo que tal vez gobierno ninguno hubiera podido conseguir; que el estado del Tesoro no haya sido una rémora para la recta marcha de las reformas político-sociales» y que el crédito de nuestra patria no haya decaído en lo mas mínimo, ni para con sus acreedores

«ni para con las demás naciones de Europa.» En efecto, ningún gobierno hubiera podido conseguir que en el tesoro no hubiese un céntimo; que no se pagase al clero; que se abandonaran las obras públicas y no se cubrieran la mas preferentes atenciones del Estado. El tesoro no es ni puede ser hoy una rémora para nadie: se puede vivir respecto de él sin genero alguno de cuidados. En cuanto a «la recta marcha de las reformas político-sociales,» tampoco el Tesoro ha podido ser rémora de consideración, antes por el contrario, ha simplificado extraordinariamente esas reformas: hasta ahora no se han cerrado mas que unas ocho o diez mil escuelas, pero se ha conseguido que el Tesoro no ponga obstáculos para nada.

Por lo que hace al crédito de nuestra patria «no ha decaído en lo mas mínimo:» en efecto, desde la revolución ya no había que decaer mas: en cuanto a la indicación de ese crédito, el papel no ha bajado mas que un diez desde Setiembre de 1868 dentro y fuera de España: en cambio, el interés de los empréstitos ha subido mas de un veinte; por lo cual, sin duda, *La Iberia* da por compensado lo uno con lo otro, y la cuenta sale bien.

¿Para quién escribirá el periódico ministerial? ¿Repartirá en Madrid por equivocación los números que debiera enviar a la China?

CORREO ESTRANJERO.

Si no hay error en el anuncio de un conflicto entre católicos y protestantes, ocurrido en Nueva-York, según el telegrama de aquella ciudad americana, fecha 12, hay una coincidencia verdaderamente extraña con lo que dicen de Cork (Irlanda), el 10. En dicho día los fenianos irlandeses habían amenazado con atacar a una procesion protestante, con cuyo motivo se habían puesto sobre las armas algunos regimientos. Las autoridades temían un motin grave para el miércoles de esta semana; es decir, para el 12, día en que, según el telegrama citado, ha ocurrido en Nueva-York, con motivo de una procesion de protestantes.

Ya que estamos en Irlanda, antes de venir al continente, parémonos un momento en Inglaterra. Lord Richmond, mal avenido con el proyecto del gobierno de S. M. británica, relativo a la reorganización del ejército, ha anunciado en la Cámara de los lores, que al tratarse de la segunda lectura presentaría una proposición o enmienda con el fin de que se desechen las disposiciones adoptadas por la de los comunes.

Parece que el noble lord no está solo, pues se asegura que en una reunion de varios miembros de la alta Cámara inglesa, se ha acordado rechazar el proyecto de ley en cuestión, pidiendo uno mas completo para la legislatura próxima. Esta actitud después de la laboriosa discusión que ha mediado antes, es la mejor prueba del grande interés que en Inglaterra inspira la reorganización del ejército. Una nación de primer orden necesita contar, en efecto, con numerosas tropas bien organizadas, si aspira a mantener su influencia en el concierto de las demás potencias, sobre todo hoy que con tanta facilidad se antepone el derecho de la fuerza a la fuerza del derecho, en los litigios internacionales.

En la Cámara de los Comunes, M. Gladstone manifestó el lunes último que el gobierno presentaría en la próxima legislatura un proyecto de ley sobre la conveniencia de establecer una residencia real en Irlanda.

Dícese que el conde de Chambord se detiene poco en Bélgica, contra lo que se había supuesto al verlo salir de Francia tan pronto. Después de haber revelado terminantemente sus convicciones, parece que se vuelve a Frosdorf, su residencia habitual, donde esperará tranquilo las consecuencias de su manifiesto.

A propósito de este documento, que podemos calificar de ruidoso, un periódico francés cuenta

La hermana de la caridad se acercó al médico indicándole que ya estaban preparados los vendajes.

—Entonces, hermana, contestó el médico, llamad a la criada para que nos ayude.

Poco después entró la criada, y mientras aplicaban los sinapismos a la pobre señora, Noel se apoyó de codos en la ventana.

«En qué pensaba mientras que a dos pasos de él se moría la que tantas pruebas de maternal ternura le había prodigado? Pensaba en la fastuosa existencia que le esperaba.

El doctor le sacó de sus ensueños diciéndole: —Ahora esperemos el efecto de los sinapismos; si los siente, buena señal; si no aparezcan a las ventosas.

—¿Y si tampoco obran?

El médico contestó encogiéndose de hombros.

—Comprendo tu silencio, Hervé, murmuró Noel; ya me habías dicho que era asunto concluido.

—Científicamente, sí; sin embargo, no desespero. No hace un año que el abuelo de uno de nuestros compañeros de colegio salió con bien de un ataque semejante.

—Lo que mas me desespera al verlo en ese estado es que muera sin que recobre un solo instante su razón. ¿No me reconocerá, querido amigo; ni pronunciará ya ni una palabra?

—¿Quién sabe! Esta enfermedad echa por tierra todas las previsiones. De un minuto a otro varían los fenómenos, según la parte de la masa encefálica que afecte la inflamación. Ahora está en un período de aniquilamiento y parálisis; y puede ser que mañana experimente una exaltación loca y un delirio espantoso.

—¿Y entonces hablara?

—Sin duda; pero eso no modificará ni la naturaleza ni la gravedad del mal.

—¿Y recobrará la razón?

—Puede ser tambien, respondió el doctor mirando fijamente a su amigo.

Luego añadió: —Por qué me preguntas eso?

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL DRAMA DE JONCHERE.

(Continuación.)

Todos los miembros de una familia son solidarios. Inocente o culpable, tiene derecho de contar con nosotros y le debemos nuestro concurso.

Era la segunda vez que Noel se espresaba según las ideas del conde; pero este, manteniéndose siempre reservado, dijo:

—¿Y qué esperas?

—Salvarte si es inocente, y yo quiero persuadirme de que lo es. Soy abogado y seré su defensor. Se dice que tengo talento, pero de seguro que para esta causa lo tendré.

Si, por fuertes que sean los cargos que resulten, yo sabré destruirlos, disiparé las dudas y la luz se hará. ¡Oh! Si: encontraré el modo de que mi convicción penetre en el espíritu de los jueces. Le salvaré y será la última causa que defienda.

—¿Y si confiesa? observó el conde.

—Entonces, señor conde, respondió Noel con aire sombrío, le haré el último servicio: el servicio que en semejante caso pediría yo a mi hermano. Le daré los medios de no aguardar a la sentencia.

—Eso es hablar bien, caballero; muy bien, hijo mio. Y tendré la mano a Noel, que se la estrecho con reconocimiento.

El abogado respiró. Había logrado conmover el corazón de aquel activo magnate. Lo había conquistado.

—Volvamos a nuestros asuntos, caballero, añadió el conde. Acordo a las razones que acabas de darme; pero no olvides que esta confidencia es una escepcion, porque cuando dispongo una cosa se hace aunque resultase contraria a mis intereses.

Pero eso no se opone a que habiteis en mi casa desde

hoy, y al efecto iremos juntos a ver vuestras habitaciones.

Noel interrumpió de nuevo al conde diciéndole:

—Señor conde, cuando ordenasteis que os siguiera os obedecía como debia; pero ahora me llama otro deber sagrado. Mad. Gerdy está acabando; ¿y puedo abandonar en su lecho de muerte a la que me ha servido de madre?

—¿Valeria! murmuró el conde.

Y apoyó la frente en ambas manos añadiendo:

—Me ha hecho mucho bien, pero me ha hecho tambien mucho mal. Ha nublado mi vida. ¿Pero acaso debo ser implacable? Se muere porque no puede soportar la acusación que pesa sobre nuestro hijo, y yo soy la causa. En esta hora suprema tal vez una sola palabra mia le sirva de consuelo.

Estas palabras las pronunció en voz baja. Después dijo en alta:

—Os acompañaré.

Semejante resolución hizo estremecer de pies a cabeza a Noel.

—¡Oh! Señor conde, replicó vivamente no vayais por Dios a presenciar ese espectáculo desgarrador. Vuestra asistencia seria inútil. Mad. Gerdy vive aun, pero quizá no pueda resistir la emoción que le cause vuestra vista, si es que vuelve en sí, porque la pobre no conoce a nadie.

—Entonces id solo; id, hijo mio.

Esta última palabra fué para Noel la proclamación de su triunfo.

Se inclinó para despedirse; pero el conde le detuvo diciéndole:

—Vuestro cubierto estará siempre aqui. Yo como a las seis y media y me seria gustoso veros.

En seguida tocó la campanilla y entró Denis.

—Denis, dijo el conde, no hay que desobedecer ninguna de las órdenes que dé este caballero. Prevenir a los criados y decidas que el señor está aqui en su casa.

El abogado salió, y el conde experimentó un bien inmenso con encontrarse solo.

rapidez que su imaginación no había podido seguirlos; pero en fin, podía examinarlos reflexivamente.

—Ya está aquí mi hijo legítimo, decía para sí. Y respecto de su nacimiento estoy seguro; es mi retrato. Tal era yo cuando tenía treinta años. Su fisonomía previene en su favor. Es inteligente y elegante. Ha sabido ser humilde sin bajeza y firme sin arrogancia. Su fortuna inesperada no lo ha desvanecido y debo augurar bien de un hombre que no se deslumbra con la prosperidad.

Pero no sé: no despierta en mí la menor simpatía. Me parece que siempre sentiré a mi pobre Alberto. Es preciso que haya perdido la razón para cometer semejante crimen.

En cuanto a Noel, será lo que se quiera, pero tiene una mirada que no me gusta. Los ojos son demasiado claros. Dicen que es un hombre perfecto y acaba de manifestar sentimientos nobles. Parece fino y vigoroso, magnánimo y heróico. No guarda rencor y se sacrifica por mí a fin de recompensarme.

Y perdona a Valeria y defiende y quiere a su hermana. Vamos, esto no puede oírse sin que se despierte la desconfianza. Pero todos los jóvenes del día son así. ¡Siglo feliz! Nuestros hijos nacen redimidos de los errores humanos. No tienen ni los vicios ni las pasiones de sus padres.

Pero Alberto tambien era perfecto y ha asesinado a Claudina. ¿Y entonces qué hara este? Creo que debí acompañarlo a casa de Valeria.

Y se dirigió a la ventana creyendo que podía detener a Noel; pero había tomado un coche de alquiler y estaba ya bien distante.

Cuando Noel llegó a casa de Mad. Gerdy subió los escalones de cuatro en cuatro, y entró preguntando a la criada:

—¿Quién ha venido a preguntar por mí?

—Nadie, caballero.

Esta contestación le inquietó algo; pero ya mas tranquilo, añadió:

que el obispo de Orleans, el duque de Larocheffoucauld, el vizconde de Gontaut-Biron y el conde de Maille, todos diputados de la Asamblea nacional, fueron al castillo de Chambord, para esconder al jefe de la casa de Borbon en nombre de la unanimidad de sus compañeros, la inoportunidad y el peligro de sustituir en las actuales circunstancias la bandera blanca a la bandera tricolor. El ejército, la inmensa mayoría del pueblo, no aceptarían el cambio y la causa de la monarquía podía comprometerse por una cuestión que no envolvía ningún principio.

Lo ocurrido demuestra que nada fué bastante a modificar la opinión del príncipe, como asimismo que el cambio de bandera tiene toda la importancia que el conde de Chambord le daba, al advertir a su augusto primo, el conde de París, que difícilmente el visitarlo hasta después de hacerse pública una resolución grave que estaba meditando. Hay mas: entre los legitimistas y los orleanistas de la Asamblea de Versalles, reina ahora gran agitación. Las personas que la observan creen que pueden estallar incidentes de trascendencia en el momento menos pensado en la Asamblea y fuera de la Asamblea.

Entre tanto, el conde de París ha dejado la capital de Francia, y se ha ido a Lorez-le-Bocage, pueblecito situado no lejos de Fontainebleau, donde posee un hermoso castillo la familia de Segur. Allí parece que se reunirán, dentro de algunos días, todos los príncipes de la casa de Orleans.

Anticipe como muy próximo el llamamiento del ex-dictador Gambetta, ante la comisión encargada de hacer una averiguación sobre los actos del gobierno del 4 de Setiembre, lo mismo en París que en Tours y en Burdeos. El citado personaje ha tomado asiento en la Cámara de diputados, y por lo que vemos en una correspondencia de Versalles su entrada en el salón de sesiones produjo viva sensación. Todas las miradas se dirigieron hacia él, habiéndose notado que MM. Picard, Jules Simon y Ferry, sus antiguos colegas, no se levantaron de sus puestos para ir a saludarlo, mientras que el general Trochu se contentó con echarle el lente desde el sitio donde estaba.

El emperador Guillermo de Alemania se halla en Ems. A su llegada fué recibido por todas las autoridades y personas notables en la estación del ferrocarril. Una muchedumbre inmensa acudió también a ver al monarca venturoso en la guerra que allí mismo resolvió emprender el año pasado. De manera que la ovación fué entusiasta y completa.

En Berlín ha circulado la noticia de que había negociaciones pendientes entre los gobiernos del imperio alemán y del austriaco, con el fin de modificar el art. 5.º del tratado de Praga. De Viena escriben, sin embargo, que nada se decía respecto del particular en los altos círculos de la capital de Austria.

En Italia, las falsificaciones de documentos políticos son ahora un entretenimiento, por lo visto. El *Observatore romano* declara estar plenamente autorizado para declarar falsa una carta de Pio IX al rey Víctor Manuel que se ha publicado y esparcido con profusión. Por supuesto que será parecida a la escrita por M. Thiers al Papa. En verdad que el recurso es pobre en revolucionarios como los italianos.

Hoy, si el gobierno y parte de la mayoría no han cambiado de parecer, se empezará a discutir en el Congreso el voto particular del Sr. Echegaray sobre el negocio de los tabacos; y hacemos la indicación de salvadad, porque se dice que convenido al fin el gobierno del mal paso en que se ha metido apadrinando, como cuentan que prometió apadrinar el voto del Sr. Echegaray, y convenido asimismo del furioso temporal que corre de adherirse al dictamen de la mayoría, parece que ha escogido un tercer camino que, a nuestro juicio, es mucho mas antiparlamentario que cualquiera de los otros, y además se halla erizado de mas abrojos.

Es el caso, según se dice, que el gobierno con el dictamen y con el voto, aprobados o desechados, no cree salvada su responsabilidad en dicho asunto, si no tomase, en vista de cualquiera de aquellos pareceres, puesto que en ambos se reconocen las irregularidades, una resolución que esté en armonía con lo que proceda por esas irregularidades; y como lo que el ministerio desea es salvar su responsabilidad de presente y de futuro, parece que se ha asesorado con uno de los mas notables juristas de Madrid, el cual ha confirmado al gobierno en la opinión de que realmente se le podría exigir responsabilidad si las cosas no quedasen en otro estado que en el de aprobados o desechados el dictamen o el voto; y se agrega, que en vista de todo el ministerio tiene el propósito de que sus amigos (que ya no vamos sabiendo cuales son) presenten una proposición otorgándole incondicionalmente un bill de indemnidad en este negocio, en cuyo caso no habría dictamen ni voto, y la cuestión se haría de mayoría y de oposición, y así se salvaría el ministerio de toda responsabilidad de futuro, en el supuesto, un tanto dudoso, de que en la votación consiguiese la victoria.

Ya hemos dicho y repetimos que este camino nos parece el peor de todos, pues aparte de que habrá muchos diputados de la mayoría que se abstendrán de votar o votaran en contra, precipitándose así la ruptura pública de la conciliación; por el medio que se dice elegido, el gobierno se colocaba en una situación parecida a la de aquel magistrado que obligado por fuerza mayor, pero contra su voluntad y su conciencia, no solo absolviese a uno que positivamente le constaba, y estaba demostrado que había cometido una falta o un delito, sino que por amistad, temor o por cualquiera otra clase de presión recabase también la absolución de sus compañeros de sala.

En fin, pronto saldremos de dudas, puesto que está a la orden del día el voto particular del señor Echegaray.

Cuando los gobiernos y las situaciones se atacan en fangales que no tienen salida, es inútil hacer esfuerzos; cada intento, cada esfuerzo embarra y hunde mas y mas.

De una carta del bien informado corresponsal que en Madrid tiene el *Diario de Barcelona*, copiamos los siguientes párrafos:

«Vaya un poco de política menuda. Me dicen que muy recientemente han celebrado en Madrid algunos je-

ses militares progresistas una reunión con el objeto de comunicarse mutuamente su disgusto por la continuación del general Serrano en el ministerio de la Guerra, cosa que éstos señores ven con muy malos ojos.

Se añade que en esta reunión se hicieron algunas indicaciones muy atrevidas, y que el pensamiento común es desear, mejor dicho, es exigir un ministerio progresista. A un hombre importante del partido, que ocupa una altísima posición en las esferas del gobierno responsable, se le debió dar cuenta de esta reunión, y según mis noticias, sus palabras fueron de templanza. En vista de esto, se me ocurre advertir que el gobierno actual es muy desgraciado, pues no solo tiene que vigilar a carlistas y montpensieristas, sino que tiene que temer hasta de sus mismos pretorianos.

¿Se puede dar situación mas desgraciada que la actual?

¿Qué verdad es que Dios castiga sin palo ni piedra?

A propósito de irregularidades: ¿Es cierto que no se ha hecho todavía entrega total de todo lo que perteneció a la dirección del patrimonio?

¿Es cierto que por esta irregularidad, sigue el Sr. Abascal al frente de una comisión de asuntos pendientes o interminables, cobrando sus 50.000 reales de sueldo?

¿Es cierto que esta comisión además de tener un personal excesivo, está dotada con sueldos muy superiores a la categoría que tenían en el que fué patrimonio?

A ser cierto cuanto en las anteriores preguntas se dice, parecemos que deberian seguirse las informaciones parlamentarias sobre las irregularidades cometidas en este centro, a fin de ir esclareciendo poco a poco tanto punto negro como emborriona a los hombres de la España con honra.

¿Es cierto que después de ocho meses y de otras tantas preguntas sobre el asunto, no ha hecho entrega de la caja del Escorial el Sr. Losada?

Es cierto que para que hiciera la referida entrega se le ha requerido administrativamente, y que hasta ahora no se ha dado por aludido con la indirecta?

¿Es cierto que con motivo de la última visita que el director de propiedades ha hecho al Escorial, éste ha acordado se busque al progresista Sr. Losada por medio de los tribunales de justicia, para que entregue todo cuanto recibió con las formalidades debidas?

Como las informaciones por irregularidades sigan un poco de tiempo a la orden del día, mucho sospechamos que éste asunto dé lugar a una información... criminal.

Parece que ayer se fué invitando uno a uno a todos los empleados del ministerio de Fomento para que se alistaran en los batallones de voluntarios de la libertad.

El entusiasmo por esta rozagante situación fué tan grande, que no se encontró un solo empleado que se prestase a la cariñosa invitación.

Supónese que en vista de esta inconsciente negativa, el Sr. Ruiz Zorrilla traerá de Tablada y del Burgo de Osma cuando menos un centenar de consecuentes liberales, a quienes encomendará el desempeño de los cargos de su ministerio; otros tienen por cierto que se valdrá, para reemplazar a los tibios e indiferentes, de aquellos amigos a quienes obsequió con el famoso *the con jamon y vino*, de que dió cuenta nuestro colega *La Igualdad*.

Ruiz Zorrilla se ha visto contrariado: pensaba en haber condecorado con la cruz de María Victoria a todos los empleados que se presentaran en la oficina con képis; a estas horas está arrepentido de haber creado la condecoración.

Con mucha razón dice un colega:

«En la Bolsa de hoy se ha pronunciado con bastante fuerza el descenso en todos los valores. A última hora se han hecho operaciones de consolidado al contado a 26 por 100 y a 26,10 a fin de mes; la cotización oficial señala el precio de 26,20 al contado. Los bonos se ofrecen a 65,60 y las obligaciones de ferro-carriles, muy abundantes, hallaban escasos compradores. El tipo de cotización fué el de 48,35, pero quedaron por bajo de 48 las viejas de 2.000 rs. Los billetes del Tesoro, mas firmes, se pagaban a 97,20 los del primer vencimiento, y a 93 los de las tres clases. La tendencia juzgada por la situación del mercado era del mayor baja.

Deplorando que nuestro crédito sufra tan rudas oscilaciones, no podemos menos de reconocer que lo que está sucediendo es perfectamente lógico y no debe sorprender a nadie.

La emisión de 600 millones efectivos, que serán sobre 2.500 nominales de renta consolidada, no puede demorarse, y muchos tenedores de papel aprovechan los actuales precios en la seguridad de reponer sus valores con ventaja dentro de poco tiempo.

Según prescribe el proyecto votado ayer en el Congreso, la negociación debe hacerse por suscripción o por subasta, y en ambos casos el tipo oficial ha de ser inferior al corriente en uno por ciento al menos, si se aspira, como es de suponer, a cubrirla.

Por otra parte, la solución, si tal nombre merece, que se ha dado a la cuestión financiera permitirá vivir con trabajo tres o cuatro meses, para encontrarnos al fin de este periodo mucho peor que en la actualidad. No se ha dotado al Tesoro de los recursos permanentes que con tanta urgencia necesita, y el empréstito de 600 millones efectivos basta apenas a cubrir la mitad del déficit declarado en fin de Junio.

Nos encontraremos, pues, con un descubierta de 1.200 millones por lo menos, al terminar el primer semestre del ejercicio, sin otros medios de saldarlo que otro empréstito realizado en peores condiciones que el actual.

La compañía de ópera para el teatro Real durante la próxima temporada, se compone de los siguientes artistas:

Sopranos: Sras. Ortolani-Tiberini, Emma wiziak, Leonardi y Bernardoni; contralto: Sra. Caraciolo; tenores: Sres. Tiberini y Pozzo; barítonos: Squarcia y Quintili Leoni; bajos: Petit y Capponi; caricato: Ronconi.

Advertencia: el barítono Sr. Pozzo parece que es primo político de D. Amadeo, por ser, según dice, primo carnal de su esposa doña María Victoria del Pozzo.

Si esta noticia es exacta, y en la próxima temporada del teatro Real se encuentran en Madrid D. Amadeo y su esposa, cada noche que asistan a dicho teatro y trabaje su supuesto primo, va a ofrecer dificultades el aplaudir o el silbarlo, lo primero, porque aunque cante bien, se va a considerar todo aplauso como un acto de adulación a la dinastía de

la revolución, y lo segundo, porque se va a estimar como un acto de oposición a la misma dinastía.

Dice *La Epoca* que no ahora, porque lo avanzado de la estación no lo permite, pero en el próximo otoño, las Cortes deben examinar detenidamente el funesto contrato de arriendo de las minas de Almadén, hecho por el Sr. Figuerola con la casa Rostchild.

La Iberia se escapa por la tangente en la cuestión de la llamada escuadra de la América del Sur.

Lo que tiene que demostrar *La Iberia* es la *perdadera y total* cantidad que por todos conceptos percibe el general que la manda, pues suponiendo que como tal general no haya entrado en número, cuando menos se le considerará como *capitan de navío de primera clase, ó sea brigadier*, y como los brigadieres están considerados para ciertos efectos como los generales, es muy probable, es mas, es casi seguro que al que manda la llamada escuadra se le habrá considerado como general para señalarle los emolumentos que en todos conceptos deben abonarsele.

Insistimos en que dos buques nunca han formado escuadra.

E insistimos en que esos mismos dos barcos, y a veces los tres que han estado de estación en el Río de la Plata, han estado mandados por el comandante mas caracterizado de uno de los tres, y que este nunca ha percibido mas sueldo que el que le correspondía por su graduación, ó por el buque que mandaba. Y hacemos esta distinción, porque unas veces las gratificaciones de mando se han asignado por la categoría de los buques y otras por la graduación del jefe que los mandaba.

Por último, si *La Iberia* nos dice la cantidad que se ha dado como avances de viaje a ese general, entonces sabremos con seguridad si es o no la prevenida en la legislación vigente.

Tiene razón *El Imparcial* al dirigir la siguiente advertencia al gobierno y a las Cortes: «Al Congreso y al señor ministro de Hacienda interior no nos dirigimos.

La emisión de 600 millones de reales efectivos en deuda consolidada ha quedado votada por el Congreso, y en vista de esto es probable que lo sea también en el Senado.

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que para hacer la emisión en las condiciones lo mas favorables que posible sea, es preciso que cese la incertidumbre en que se está acerca del impuesto sobre los intereses de la Deuda.

Desde el 5 por 100 que establece el proyecto de ley de presupuestos presentado al Congreso, hasta el 20 por 100 que fijaba la enmienda desechada ayer por la Cámara y hasta el 30 por 100 que pide otra enmienda, hay una distancia tal, que tiene que producir la mayor indecisión en los capitales que se sintieran dispuestos a interesarse en la emisión.

Si esta se hiciera quedando aprobado esos enormes descuentos, el resultado para el Tesoro sería desastroso.

Conviene, pues, que desde luego se fije ese punto, cuya solución no puede demorarse, estando aprobada por el Congreso la emisión de los 600 millones efectivos.

¿No podría el señor ministro de Hacienda tomar alguna iniciativa en asunto tan importante?

¿No podría la Cámara resolverlo a la mayor brevedad?

Creemos que sí.

Vamos a ser justos con el Sr. Moret.

En el salón de conferencias y en todas partes no se oyen sobre las cuestiones de Hacienda pendientes hoy en el Congreso, mas que la siguiente frase: *graves irregularidades* encierra el negocio de los tabacos del Sr. Moret, pero muchas mas y mucho mas graves encierran otros negocios financieros llevados a cabo desde la revolución de Setiembre hasta hoy día de la fecha.

Leemos en *La Igualdad*:

«Dice un periódico que por la dirección de infantería se ha dispuesto girar una visita a las cajas de los regimientos.

Nos parece muy acertada esta determinación, con tal que vaya seguida de otra disponiendo que se gire otra visita de inspección, compuesta de personas competentes, a las cajas de las direcciones, para saber qué aplicación se ha dado a los fondos de las mismas en estos dos años últimos.

Todos los días marchan diputados, así de la mayoría como de las oposiciones. A lo sumo podrán seguir las Cortes abiertas hasta el 20, y sin el concurso de las minorías, ni la ley de hacienda ni la amnistía podrán votarse definitivamente.

Parece que se está preparando un decreto para la ejecución de la reciente ley sobre inscripción de los derechos reales adquiridos antes del planteamiento de la ley hipotecaria, en cuyo decreto se salvarán las hipotecas dificultades que se habían opuesto al registro de los foros, subforos y otros derechos de igual naturaleza que tanto interesan a las provincias de Galicia, Asturias y otras.

En el siguiente sueto que publica *La Epoca* han creído ver algunos un epigrama sangriento:

«Al fin publica hoy la *Gaceta* los decretos admitiendo la dimisión al Sr. Moret el rey, que se declara muy satisfecho de su celo, lealtad e inteligencia, y nombrando ministro interior de Hacienda al Sr. Sagasta.

También publica la *Gaceta* otros dos indultos en causas sobre atentado a la autoridad.»

Al leer el voto particular del Sr. Echegaray chocó ver tomadas del dictamen de la mayoría, algunas frases que no recordábamos haber leído en este documento.

El Imparcial explica esa omisión diciendo que las tales frases estaban en el proyecto primitivo y que después se han retirado de él, sin duda al observar que no estaban en armonía con los hechos espuestos y las conclusiones consignadas en el dictamen.

Han principiado a pagarse los cupones de la Deuda, correspondientes al último semestre. Como en algunas provincias no se ha satisfecho el interés del semestre anterior, no debía haberse abierto en Madrid el de Junio sin igualar a los demás. Hacer otra cosa es conservar un odioso privilegio y sostener preferencias sin causa ni título que las justifiquen.

Esto no lo decimos nosotros: lo dice *El Eco del Progreso*, periódico progresista.

Es gráfica la pintura que hace *El Imparcial* de la indecisa mayoría con motivo de haber desechado ayer la enmienda del Sr. Lafitte.

«Escusado es decir, escribe, que la enmienda fué desechada, porque sucede un fenómeno muy extraño desde que se discute el proyecto de apropiación. Consúltense una a una las voluntades de los diputados de la mayoría; pídaleles aisladamente su opinión sobre el proyecto que se discute, y no se oír mas que una censura áere, un lamento profundo, una oposición abierta contra el proyecto que, si fuéramos músicos, podríamos resumir en un *unísono* oposicionista del mayor efecto.

Pero llega el momento de traducir en hechos las opiniones, y el que mas valor demuestra para sostenerlas, apela a la estrategia de la fuga, viéndose, por el contrario, a la generalidad acudir presurosos al toque de esquilón, a votar aquello mismo que acaba de condenar en los pasillos.»

Es bueno eso del esquilón en boca del *Imparcial*.

¿Cómo cambian los tiempos!

Según un colega, el Banco de París desea que, si se nombra la comisión parlamentaria, entre desde luego a estudiar el contrato y a proponer la resolución que estime conveniente; pues de no aprobarse en esta misma legislatura la rescisión, considera subsistente y en toda su fuerza y vigor el contrato de 26 de Marzo de 1870, y reclamará su inmediato cumplimiento por todos los medios que el derecho le concede.

A nuestro entender la cuestión pudiera complicarse mas de lo que deseara el Banco de París, pues una de las cosas que habría que resolver previamente sería la de la validez de dicho contrato.

Si se discute el voto particular del Sr. Echegaray sobre el negocio de los tabacos, consumirán los dos primeros turnos en contra los Sres. Figueras y Alonso Colmenares: respecto al dictamen de la mayoría lo defenderán, en su caso, los Sres. Cánovas, Nocedal y Rios Rosas.

Anoche no hubo sesión extraordinaria en el Congreso, y es probable que no las hayamos, atendido a que solo se acordó celebrarla mientras durara la discusión de los proyectos de Hacienda.

La situación ha perdido completamente la brújula y está mareada. Muchas veces hay que tocar para producir la sinfonía gubernamental que está haciendo oír al país a precio tan caro; y como no corresponden al mismo tono, de ahí que la referida sinfonía sea lo que los franceses llaman un *tintamarre*. Parece que los demócratas, no queriendo pasar por menos que tener dos ministros suyos en el gabinete, proponen a D. Luis María Pastor en reemplazo del Sr. Moret, cuya admisión, si por el pronto apagaría los fuegos radicales, no resolvería indudablemente la grave situación de la Hacienda, pues en último resultado se podría decir, parodiando la célebre frase de Martínez de la Rosa *un economista mas*; y ya se han visto los resultados que han dado en España los economistas.

Hoy probablemente se leerá en el Congreso el dictamen de la comisión de amnistía, proyecto que como ya hemos dicho no creemos que llegue a ser ley.

La minoría republicana se reúne hoy en el Congreso a primera hora, para tomar acuerdo respecto a la conducta que ha de seguir en la votación de leyes.

Parece que el Sr. Rodríguez (D. Gabriel) y un diputado progresista, apoyarán el voto particular del Sr. Echegaray en la cuestión de tabacos.

Como para muestra basta un botor, copiamos de *La Constitución*, órgano, según se asegura, del Sr. Rivero, las siguientes líneas sobre el estado que alcanza la conciliación de los elementos revolucionarios:

«No podemos, sin embargo, ni queremos negar que, ya por efecto de ambiciones personales, ya por la influencia que desde su nueva posición ejercen los revolucionarios arrebatados en el ánimo de los que han sido antes sus correligionarios políticos, ya por la atracción que sienten los mismos, por efecto de sus naturales tendencias conservadoras, hacia el importante aunque pequeño grupo que estaría dispuesto a aceptar de la revolución la monarquía hereditaria, y aun la nueva dinastía, á trueque de ser poder y destruir, apoyado en la confianza del monarca, todas las otras partes del edificio; acaso por las vagas declaraciones del Sr. Castelar y las terminantes del Sr. García Ruiz; es lo cierto que se relajan visiblemente los vínculos de la conciliación; y que, mientras languisecen las sesiones públicas del Congreso, disociando con una frialdad que espanta, tal vez los mas grandes intereses de la patria, son incesantes y cada vez mas vivos los calidos en el salón de conferencias y en los pasillos del Congreso, y se celebran, á creer lo que dicen anoche algunos diarios, reuniones exclusivas de ciertos grupos de la mayoría, en que se proponen y se aplazan dimisiones de importantes puestos oficiales.

El hecho es cierto, y aun es mas grave que cierto; pues los odios, las vacilaciones y las intrigas de los diferentes grupos de la mayoría, tienen necesariamente que reflejarse en el gobierno, despertando el dualismo que su nuevo programa hubiera podido suavizar y destruir, y revelándose desde luego en la falta de acción definida y enérgica, que viene siendo quizás el único gran peligro de la situación y que tan unánimes clamores levanta en el país.»

Problema.—Dadas las anteriores líneas y dados la actitud y el lenguaje de *El Imparcial*, averiguar por qué trigos de Dios anda la famosa conciliación.

Se ofrece una buena gratificación al que la encuentre y la presente.

A fin de que nuestros lectores no carezcan de las noticias que circulan en la prensa de Madrid, copiamos la siguiente que da el *Imparcial* de ayer: «Según decían anoche algunos diputados de la mayoría, de los que mejor relacionados están con el gobierno, es ya un hecho consumado la fusión montpensierista-alfonseña; y parece que, como consecuencia de esta fusión, ultimada en Londres, se ha negociado un préstamo, para atender a ciertos planes, con la responsabilidad del mas poderoso de los fusionados.»

¿Podrán decirnos los periódicos ministeriales si se ha dado orden para que remitan gratis mensualmente de la Habana cierta cantidad de cigarros con destino al palacio de la plaza de Oriente y a los ministerios?

Ayer recibimos los siguientes telegramas de la Agencia Fabra: Viena, 12.—En el Reistrath el ministro de la Guerra

ha dicho que el armamento de 800.000 hombres impone gastos crecidos, y que puede poner en campaña 650.000 hombres.

El Sr. de Beust ha declarado que era necesario poner el imperio en estado de defensa.

A pesar de la máxima de quitar todo pretexto a disposiciones hostiles para con el Austria la ocasión actual es conveniente para reorganizar el ejército sin escitar recelos.

Bruselas 12.—La Cámara de los diputados ha abolido la prisión por deudas.

Nueva York, 12.—Una procesion protestante ha sido atacada por los católicos. Las tropas han hecho fuego, matando unas 20 personas, hiriendo a muchas otras. Han sido muertos muchos soldados.

Tómesen para esta tarde un motín grave. Han 600 regimientos sobre las armas.

París 13 de Julio.—Los diputados de los departamentos invadidos apresuran activamente al gobierno para que adelanten los plazos del pago de las indemnizaciones a Prusia para que se verifique mas pronto la evacuación.

Créese que el gobierno satisfará dicho deseo.

Noticias particulares de Versalles aseguran que la Asamblea está dispuesta a aprobar el establecimiento de derechos sobre las materias primeras.

Asegúrase que la villa de París emitirá un empréstito de 400 millones de francos en el mes de Agosto.

Londres 13.—El banco de Inglaterra ha bajado el descuento a 2 por 100.

El príncipe heredero de Prusia ha marchado para Baviera.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses a 93 1/2. 3 por 100 franceses a 56 3/4. 3 por 100 español, a 31 5/8.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de Julio de 1871.

PRESENCIA DEL SR. OLIVERA.

Abierta a las dos, y leída el acta de la sesión extraordinaria de ayer, fué aprobada.

El Sr. ESCUDER: Desearia saber si el señor ministro de la Guerra se ha enterado, como nos ofreció, de si es posible retirar las tropas de la universidad de Barcelona.

El señor ministro de la GUERRA: No puedo en este momento decir lo que hay sobre ese asunto.

El Sr. CASTRO Y SOLIS: Deseo que conste mi voto conforme con la minoría en las dos votaciones que tuvieron lugar anoche.

El Sr. PRESIDENTE: Constará en el *Diario de las sesiones*.

El Sr. VALBUENA: Quisiera también que constara mi voto conforme con la minoría en la votación sobre la enmienda del Sr. Lafitte.

El Sr. PRESIDENTE: También constará en el *Diario de las Sesiones*.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. Jove y Hevia no podía asistir a la sesión por hallarse enfermo.

Pasó a la comisión de peticiones una exposición de D. Pedro de Eguía y Lemonauria, presentada por el señor Lopez Dominguez, en la que pide se le declare libre del tributo especial en la sucesión de conde de Casa-Eguía, ó se le permita satisfacer ese tributo con un descuento módico de su sueldo.

El Sr. PASQUAL Y CASAS: Todos los señores diputados saben los estragos que la fiebre amarilla causó el año pasado en Barcelona. Los periódicos que hoy recibimos se muestran alarmados porque se ha despachado de Málaga para aquel puerto la barca *Baleár* cargada de cueros sin curtir, a cuya mercancía se atribuye la infección del pasado año.

Suplico por tanto al gobierno tenga la bondad de dictar las medidas oportunas para que no pueda perjudicarse la salubridad pública en aquella provincia.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Conociendo el gobierno que es justa la alarma de esa ciudad que tanto padeció el año pasado, ha dado por telegrafo las órdenes convenientes, y pueden estar seguros los señores diputados de que por negligencia del gobierno no sucederá ninguna desgracia.

El Sr. PASQUAL Y CASAS: Doy gracias al gobierno.

El Sr. PRESIDENTE: El señor diputado Gonzalez Hernandez hizo ayer una reclamación contra el *Extracto oficial* de la sesión del día anterior, manifestando que se había insertado con inexactitud su segundo apellido.

La mesa respondió, como era su deber, que se haría la oportuna rectificación; al mandar hacerla, ha resultado que en el *Extracto oficial* aparecen bien puestos los dos apellidos de dicho señor. Pero hay periódicos que no publican el *Extracto oficial*, ó al menos no lo publican todo, y sin duda en uno de esos periódicos hubo de ver el Sr. Gonzalez Hernandez la equivocación, de la que no es responsable por lo tanto el *Extracto oficial* de las sesiones.

Se leyó una proposición pidiendo que el Congreso declarara haber visto con disgusto las muchas gracias concedidas a los militares sin sujeción a los reglamentos, y dijo en su apoyo

El Sr. CONTRERAS: Al apoyar esta proposición, no he de leer la relación de las gracias concedidas en estos cuatro últimos meses, porque es muy larga; pero la daré a los señores taquígrafos para que la inserten en el *Diario de Sesiones*.

De ella resulta que en ese espacio de tiempo han sido ascendidos:

Empleos.	
Brigadieres a mariscales de campo.	2
Coroneles a brigadieres.	4
Tenientes coroneles a coroneles.	11
Comandantes a tenientes coroneles.	10
Capitanes a comandantes.	10
Tenientes a capitanes.	13
Alférces a tenientes.	17
Han sido ascendidos a alférces.	4
Se han concedido gracias de cadete.	6
Empleo de sargento.	1
En administración militar han ascendido.	3

Grados.	
De coronel.	5
De teniente coronel.	1
De comandante.	6
De capitán.	1
De teniente.	5

Se han vuelto al servicio.	
Coronel.	1
Teniente coronel.	1
Comandante.	1
Capitanes.	2
Tenientes.	3

hacerlo así, son muy graves los perjuicios que se siguen á los militares, los cuales creen ajado su amor propio cuando se les posterga.

Sin embargo estos últimos cuatro meses no ha habido mas propuestas reglamentarias que la de los aféres, la de un teniente para capitán, y la de un capitán para comandante. Los beneméritos oficiales de filas, que son los que llevan el peso; tanto en guarnición como en campaña, han sido los mas perjudicados con estos abusos, porque no tienen mas protección que la de sus buenos servicios, y con ella no les basta para ascender. Con este sistema los aféres nunca llegarán á tenientes; y como esto no debe suceder, se hace necesario que cese ese escandaloso procedimiento de dar los destinos sin mas razon que la voluntad del ministro.

Yo creo que todos los agraciados reunirán las condiciones que se requieren para los ascensos; pero no puedo negárselas tampoco á los demas oficiales, porque seria hacerles una ofensa.

Hay muchos jefes y oficiales que desean ir á Ultramar para obtener el ascenso, y solo se les da á los que cuentan con mas favor. Es necesario, pues, que el señor ministro de la Guerra busque remedio á estos males.

Voy ahora á hablar de las dos compañías de guardias del rey.

En la época presente, cuando hay un gobierno y un rey que se llaman democráticos, parecia natural que la guardia real fuera una guardia ciudadana, y si S. M. el rey necesitaba una guardia para divertirse, debia pagarla de su bolsillo; no hacer que la nación pagara esos 200 hombres que la cuestan mas que un batallón de infantería de 1.000 plazas y que un regimiento de caballería de seis escuadrones.

Hasta ahora, siempre que ha habido gobiernos representativos han desaparecido estos cuerpos privilegiados, como desaparecieron los guarías de Fernando VII, los guardias de corps, la guardia real, etcétera, etc.

El señor ministro de la Guerra debiera, pues, desentenderse de las camarillas y corresponder solamente á las ideas del partido liberal, consignadas en una proclama que el ilustre general Prim dió al ejército, y que dice así:

«Si no hicieran necesaria la revolución los clamores de la opinión indignada, la harían indispensable las injusticias de que viene siendo víctima el ejército.

Es preciso que este termine; es indispensable que empiece una nueva era de reparación y de justicia para el ejército. Que al espíritu de pandillaje sustituya la estimación del mérito; á la intriga los servicios; á los apellidos la escala.»

Esto mismo pudiera decir yo ahora, porque el espíritu de pandillaje continúa en mayor escala, y el favor y los apellidos son preferidos al mérito y á los servicios.

En las compañías á que antes me he referido, hay oficiales que no tienen las condiciones reglamentarias; de manera que aquí, como en tantas otras cosas, domina el espíritu de falsearlo todo, y ya es tiempo de que el ejército deje de ser patrimonio de los ministros de la Guerra; y no digo esto por el señor general Serrano, sino porque viene sucediendo desde hace mucho tiempo.

¿Cómo podrá, señores, extinguirse el gran escudete que hay en la clase de comandantes y tenientes coroneles, si se dan por alto 129 gracias?

Creo por lo tanto que el Congreso no tendrá dificultad en declarar su deseo de que cesen esos ascensos arbitrarios que se vienen dando de poco tiempo á esta parte, y que para ello se servirá aprobar mi proposición.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No tenia noticia de que debiera discutirse hoy esta proposición, y no he venido preparado á contestarla; sin embargo, por lo que he sido al Sr. Contreras, me parece que podrá dar á S. S. cumplida contestación.

Yo no he considerado nunca el ejército como un patrimonio mio; he procurado acomodarme á los reglamentos para dar los ascensos, y puedo asegurar al Sr. Contreras que nada he hecho fuera de ellos, al menos con conciencia de lo que hacia. (El Sr. Contreras: ¿Y las 129 gracias? Esas gracias, que no son tantas, porque sin duda S. S. ha comprendido en ellas las concedidas por antigüedad, están dentro de las prescripciones reglamentarias, y todas se han concedido para premiar servicios especiales, ó sacrificios hechos por la libertad, ó servicios que no se habían remunerado en el tiempo en que se prestaron.

Yo siento mas que nadie ese escudete que hay en el ejército, y la prueba es que tengo preparado un proyecto para presentarlo á las Cortes, á fin de que si estas lo aceptan en su sabiduría, pueda ponerse un correctivo á ese mal que todos lamentamos, pero nadie mas que yo; pero le aseguro al señor Contreras, reconociendo que su señoría, mientras ha sido director de caballería ha sido un recto e imparcial observador de la antigüedad y de los reglamentos, que en los tiempos que corren es imposible acomodarse en todos los casos á la antigüedad. Yo amo á la antigüedad, y pienso proponer á S. M. un decreto para que se recompense á los que hayan cabeza en las escalas; pero en tiempos como los actuales no puede ser la antigüedad el único criterio que regule los ascensos.

Los generales ascendidos lo han sido por vacante, y todos llenaban las condiciones reglamentarias; se han nombrado dos tenientes generales por haber desaparecido cuatro de los de su clase; cuatro mariscales de campo por haber desaparecido ocho, y los cuatro cinco coroneles promovidos á brigadieres, lo han sido por haber desaparecido tres brigadieres por cada uno de ellos.

Nadie duda que el Sr. Contreras ha sido uno de los oficiales mas bizarros del ejército; pues bien; por la batalla de Ardoz, siendo yo ministro de la Guerra, fue S. S. promovido á teniente coronel y á coronel en el año 46 por el casamiento de la reina ascendió á brigadier, en cuya época fueron ascendidos en un solo día 40, al paso que yo, en el tiempo que llevo de ministro, solo he hecho cuatro brigadieres: en el año 49 ascendió S. S. á mariscal de campo. (El Sr. Contreras: Por tres años de campaña. No digo que no; creo que S. S. tiene títulos para serlo todo; pero lo que digo es que no ha sido posible hacer justicia en este país á todo el mundo. Los militares, señores, es un mal que sean hombres políticos mientras no tengan cierta graduación; solo debieran ir al Senado los generales, y estos, porque para nombrarlos deben tenerse presentes sus cualidades civiles; no si saben mandar con decisión y arrojo un batallón de soldados, si no son aptos para arrostrar la inmensa responsabilidad que tiene el mando supremo de un ejército en campaña. Si esto sucediera, seria mas fácil atender á la antigüedad para la provision de todas las vacantes, excepto las de la clase de generales, porque estos repito que deben ser elegidos por sus cualidades civiles.

Pero, señores, estamos presenciando todo lo contrario; las condiciones del ejército son otras y el gobierno obra con suma prudencia haciendo lo que hace, porque su primera obligación es salvar las instituciones que el país se ha dado.

Si ha habido personas que han vuelto al servicio del ejército, ha sido porque han probado que fueron separadas de él por sus opiniones políticas; y yo que creo que el ejército no debe ser político, ya que por desgracia le he encontrado así, no puedo por una imprudencia insensata arrastrar á mi país á dificultades supremas. Si los señores diputados vieran las amarguras por que paso todos los días, habrían de comprender que no hay sacrificio que yo haya dejado de hacer para cumplir honradamente con mi deber.

Sepa el Sr. Contreras que yo no tengo ambición para el mando, y que quisiera mejor que nada estar tranquilo en mi casa; pero por cima de todos los sentimientos de mi alma tengo el sentimiento del deber, y con él he de cumplir. Por lo demás, S. S. que me conoce, sabe que no he sido un golpe de autoridad en mi vida.

En cuanto á la guardia del rey, debo decir á S. S. que en Inglaterra, el país clásico de la libertad, la tiene la reina Victoria, y la tiene numerosa, no como la creada aquí. Los jefes y oficiales nombrados en España, para este cuerpo tienen el mismo que en el ejército, y los soldados disfrutan un haber muy poco mayor que el del ejército; el haber de los individuos de la guardia civil. Por consiguiente, no es posible que 180 soldados, que es la fuerza de esas dos compañías, cuesten lo mismo que 1.000 soldados de infantería y seis escuadrones. (El señor Contreras: Yo le apuesto á S. S. el empleo á los que es verdad.) Pues yo sostengo que esos soldados no cuestan mas que lo que cuestan 200 guardias civiles.

Esa guardia la hemos hecho reducida para no fatigar tanto á la guarnición y para que el rey pueda conocer y estimar á esos individuos.

Cuando se hacen cargos de esta naturaleza, cuando se quiere hacer creer que el rey no es el rey nacido de la voluntad del país, se hace un género de oposición que yo no califico.

No recuerdo que haya dicho otra cosa el Sr. Contreras, y declaro que creo haber cumplido con mi deber, en todo lo que he hecho, y que si he podido cometer alguna injusticia, habré sido inconscientemente.

El Sr. CONTRERAS: Sensible me es que el señor presidente del Consejo de ministros haya traído la cuestión á un terreno personal. Segun nos ha dicho no venia S. S. preparado para contestarme, pero ha traído una relacion, equivocada por cierto, de mis insignificantes servicios, que nunca he tratado de exhibir, y respecto de los cuales solo deseo que juzgue el país. Yo salí á general por los tres años de campaña con los matines, en cuyo tiempo no sé cuántas acciones se dieron, pero nunca me he tomado el trabajo de recordárselas. Reconozco que S. S. me recompensó mas de lo que yo merecia por la acción de Ardoz, y no quiero seguir hablando de esto, porque mis cuestiones personalmente parecen siempre pequeñas.

Repito que S. S. ha dado 129 gracias: venga la lista de ellas, y yo diré los antecedentes de cada individuo. ¿Cómo es posible que salga á teniente general el que tiene el número 90 en el escalafón, y que los 89 que hay delante sean ineptos para aquel cargo?

¿Cómo es posible que un brigadier que hace el número 200 tenga 198 por encima que no llenen los requisitos de la ley? ¿Cómo es posible que el rey, que Dios guarde muchos años (se me ha olvidado decirlo antes), no haya encontrado entre 11 coroneles mas que uno que tenga las condiciones necesarias para ser brigadier? Hay muchos que no llevaban mas que año y medio en su empleo y han sido ascendidos; y no los nombro porque no quiero ofenderlos y porque tengo la nobleza de carácter del que ha sabido batirse en los campos de batalla y no quiere molestar á nadie cubierto con la inmunidad del diputado.

Esta cuestión de personas me hizo á mí tener un disgusto con mi desgraciado amigo el general Prim, á quien dije que me cortaría la mano antes que hacer ciertos nombramientos.

A mi amigo el Sr. Castelar le di un estado donde constaba que las dos compañías de guardias del rey cuestan 356.136 pesetas: el presupuesto de un regimiento de caballería de cuatro escuadrones es de 216.124, y el de seis seria de 322.291; y el de un batallón de 1.000 plazas, de 348.148. Aquí está, pues, comprobada la exactitud de lo que antes he dicho. Esto sin contar la organización dada á ese cuerpo.

El señor PRESIDENTE: Ruego á S. S. se contraiga á rectificar, pues ya he dado á S. S. bastante latitud para contestar á lo que era personal.

El Sr. CONTRERAS: Doy gracias á S. S., pero creo que estoy en mi derecho rectificando con alguna extensión. Si S. S. me ataca, contaré algún episodio referente á su persona, que desde luego no puede ofender á su señoría.

El señor PRESIDENTE: Puede V. S. hacerlo aun cuando esté fuera del reglamento. Yo le autorizo á que diga todo lo que quiera contra mi persona.

El Sr. CONTRERAS: No diré nada; pero puesto que S. S. no quiere que siga, voy á sentarme despues de consignar que es S. S. muy bondadoso y deja hablar lo que quiere al que elogia al gobierno y á sus amigos; pero que toca en seguida la campanilla al que empieza á hablar de cosas determinadas. Por lo tanto, como yo no deseo que S. S. me interrumpa, me siento.

El Sr. PRESIDENTE: Hago testigo al Congreso de que en esta ocasión no solo he cumplido con los deberes de la presidencia, sino que he llevado hasta el último extremo mi consideración hacia el Sr. Contreras, á quien no he faltado ni faltará, á lo menos á sabiendas, como no lo haré tampoco con ningún otro diputado.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: He dicho que no venia preparado, y es verdad. Solo he tenido á la vista una nota que me han enviado, y lo que he dicho no ha sido en ofensa de S. S. ni de nadie, sino que he querido hacer una manifestación de lo que á todos nos ha pasado, en cuya manifestación me he comprendido yo mismo. No está en mi carácter hacer un agravio personal á quien aparte de la situación política en que se ha colocado, estimo sobremanera, porque conozco la nobleza de su carácter.

En cuanto á la guardia, si es exacto lo que ha leído S. S., no lo es lo que he dicho antes. S. S. habló de un regimiento de caballería y de un batallón de 1.000 plazas, y los datos que nos ha leído indican que esas dos compañías costarán á lo sumo lo mismo que un batallón ó que un regimiento; nunca tanto como una cosa y otra que fué lo que indicó primeramente el Sr. Contreras.

Por lo demás, tengo evidencia de que lo que he dicho es exacto: considero una gran desgracia lo que sucede en el ejército, y trataré de poner el oportuno remedio.

Leída de nuevo la proposición, fué desechada nominalmente por 80 votos contra 31.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. Pruneda tenia que ausentarse para asuntos de familia.

El Sr. SORNI: Segun consta en la Gaceta de 9 de Setiembre de 1824, el rey Fernando VII estableció una colonia en los baños de la Isabela, y concedió á los colonos casas y tierras que han venido ocupando y cultivando desde entonces. En el Boletín oficial de la provincia de Guadalupe, correspondiente al día 9 de Junio, viene anunciada para el 18 del corriente la subasta de todo aquel real sitio, que hoy pertenece al Estado, sin exceptuar las tierras ni las casas de los colonos. Este es un ataque directo á la propiedad, y yo deseo de que el señor ministro interino de Hacienda me diga si está dispuesto á hacer que sean exceptuados de la venta de los bienes correspondientes á los colonos.

El señor ministro interino de HACIENDA: Me tengo noticia de ese asunto; pero claro es que el gobierno está dispuesto á hacer justicia, para lo cual será necesario que los interesados promuevan el expediente oportuno. Si eso no estorba para la subasta, esta podrá continuar, sin perjuicio del derecho de los colonos tengan. De todos modos, yo me enteraré de lo que haya, y si es preciso dispondré que la subasta se aplaque.

El Sr. SORNI: Doy gracias al señor ministro de Hacienda, y espero se servirá dictar las resoluciones oportunas, bien para que se suspenda la subasta, ó bien para que se escluyan de ella los bienes de los colonos.

El Sr. GONZALEZ HERNANDEZ: Presento dos exposiciones de los pueblos de Monthermoso y Aceituna, provincia de Cáceres, en las cuales se pide á las Cortes se sirvan adoptar como ley la proposición que presentó el Sr. Bueno, referente á la cesión de bienes de propios no vendidos.

El Sr. PRESIDENTE: Pasarán á la comisión especial que entiende en el asunto.

El Sr. VILLOSOLA: En el Extracto oficial de la sesión de ayer consta mi nombre entre los señores que votaron con la minoría en la enmienda del Sr. Lafitte; y como no voté, deseo que conste así.

El Sr. PRESIDENTE: Constará.

Lección de apropiación de recursos.

El Sr. PELLON y RODRIGUEZ: Mañifesté en la sesión de anoche que al votar en la comisión en pró de la rescisión del contrato con el Banco de París, lo hice con pleno conocimiento de que aquello era lo mejor, y añadí algunas consideraciones para sostener esa rescisión y dar cierto carácter á un contrato que considero legal, y ademas hecho consumado.

Dije tambien, y lo vuelvo á repetir, porque deseo que quede bien claro, que ademas de ser un hecho consumado, tiene la sancion moral de las Cortes Constituyentes.

Entonces ministro de Hacienda trajo el contrato á fines de Mayo ó principios de Junio, y estuvo sobre la mesa todo el tiempo que duraron las Cortes Constituyentes, ó sea hasta el mes de Enero de 1871; y si bien es verdad que al mes de venir aquí el contrato se suspendieron las sesiones, yo creo que hubo tiempo suficiente para que lo examinaran aquellos señores que en ello tenían un interés marcado y personal, y para que protestaran contra la ilegalidad del contrato, si es que ilegalidad habia habido. Protestos efectivamente, pero se hizo por medio de una pregunta, y estas protestas debían hacerse por medio de una interpelación ó de una proposición. Por eso he dicho que sobre este contrato ha recaído la sancion de las Cortes Constituyentes.

Es ademas un hecho consumado, porque el Estado se ha aprovechado de él, y si en el contrato se ha hecho alguna variación respecto al modo de aplicar las bases de la ley, la atenuan; primero, el no haberse levantado aquí ninguna protesta contra ella; y segundo, las circunstancias especiales en que se hizo, y las necesidades públicas que se vinieron á satisfacer con los productos del contrato, una de las cuales era el envío de fuerzas á Cuba. Pues bien; cuando todo esto se discutió, yo forme pleno convencimiento de que lo mejor de todo era la rescisión del contrato.

De modo que habiéndose hecho pública la rescisión y habiéndose aceptado despues la enmienda del Sr. Capdepon para que se nombrara una comisión de las Cortes que examine este asunto, yo he creído ver aquí dos cosas: primera, un término dilatorio sobre la rescisión; y segunda, una especie de voto de censura, primero al ministro porque parece que no ha querido depurar todos los antecedentes, y despues al gabinete, porque es solidaria la responsabilidad de las medidas adoptadas; y por último, á la mayoría de la comisión que habia votado, el contrato, y á las Cortes Constituyentes mismas que por lo menos lo consintieron.

No puedo, por consiguiente, estar conforme con la enmienda del Sr. Capdepon; pero como mi objeto es no pronunciar un discurso, creo que ya he dicho lo bastante, y me siento.

El Sr. SAAVEDRA: Señores diputados: comprendo vuestra impaciencia, y me propongo molestaros lo menos posible: ruego, por tanto, al Sr. Pellon que me dispense si no contesto á su discurso con toda la extensión que merece.

No voy á entrar en el fondo de la cuestión, porque no lo creo oportuno ni necesario. Yo respeto las opiniones del Sr. Pellon, pero considero muy respetables tambien las opiniones contrarias á las de S. S., y por esto he formulado el voto particular del Sr. Capdepon: pero puesto que hay opiniones divergentes, lo que procede es que una comisión compuesta de todas las fracciones de la Cámara venga á examinar este asunto con todos los antecedentes. En esta idea hemos formulado nuestro voto particular, y he aquí por qué creo que no anduvo exacto S. S. cuando dijo ayer que algunos individuos de la comisión se habían revotado.

No; esos individuos no se han revotado; lo que hay es que esos individuos han visto que el asunto no estaba suficientemente estudiado, y por mas que creyeran que la rescisión era la mejor solución, ante opiniones respetables de la Cámara que sostenían lo contrario han creído que el asunto debía pasar á una comisión especial que propusiera lo mas conveniente. Esto no es una adicción, no es un revoto.

No creeria necesitar hacer ninguna otra consideración en contra de las que el Sr. Pellon ha expuesto, si no hubiese hecho S. S. una afirmación en mi concepto errónea, suponiendo que el contrato tenia la sancion moral de las Cortes Constituyentes.

El 24 de Mayo del año pasado se presentó el contrato en la mesa del Congreso, y se imprimió y repartió en los primeros dias de Junio; pero como las sesiones se suspendieron muy pocos dias despues, no debe extrañar á S. S. que en tan poco tiempo no hubiesen podido estudiar el asunto los señores diputados para proponer una resolución á las Cortes.

Pero ademas el Sr. Pellon sabe que en los últimos dias de aquella legislatura se suscitó una cuestión de inmensa importancia que llamó toda la atención de los señores diputados.

Al reanudar las sesiones, fueron muy pocas las que se celebraron en Octubre; y en Noviembre no se celebró mas que una sesión el día 3 y otra el día 16, en que tuvo efecto la elección de Monarca, y hasta el día en que regresó la comisión que fué á Italia á ofrecerle la corona no se volvió á celebrar sesión alguna.

Pues bien: al día siguiente de reanudadas las sesiones, el Sr. Capdepon dirigió una pregunta al señor ministro de Hacienda sobre el contrato del Banco de París, á la cual contestó el ministro que no tenia noticia de que el Banco de París hubiese pretendido rescindir; que él no tenia un perfecto conocimiento del contrato, pero que se enteraria, y si habia alguna infracción de ley, seria modificado ó anulado. Y la interpelación que con este motivo anunció el Sr. Capdepon no pudo tener efecto por no haberse ocupado desde aquel día las Cortes en otra cosa que en preparar la recepción de S. M.

No ha estado, pues, exacto el Sr. Pellon cuando ha dicho que el contrato del Banco de París tenia la sancion de las Cortes.

Pero entiéndase que con estas palabras no trato de prejuzgar la cuestión en manera alguna, porque deseo dejar en completa libertad á la comisión que se nombre con objeto de examinar el contrato, por mas que esta protesta sea inútil tratándose de diputados españoles que sabrán cumplir con su deber recta e imparcialmente.

El Sr. PELLON y RODRIGUEZ: El Sr. Saavedra no ha hecho mas que dar explicaciones que yo no necesitaba sobre hechos á que yo estaba presente; pero dígame S. S.: desde que los señores diputados tuvieron conocimiento del contrato, hasta que tuvo lugar la pregunta del Sr. Capdepon, ¿no tuvieron tiempo de formar una opinión y levantar una protesta de dos palabras, si la hubieran creído necesaria?

Pero aun considerando como protesta las palabras del Sr. Capdepon, siempre tendremos que ó el contrato era legal, en cuyo caso los poderes públicos no podían menos de hacer uso de él, ó el contrato era ilegal, y entonces alguien debió venir aquí á la barra por haber hecho uso de ese contrato.

Por lo demás, lo que el señor ministro dijo contestando al Sr. Capdepon, era que no recordaba en aquel momento todos los detalles y cláusulas del contrato; no que no tenia conocimiento de él como ha dicho el señor Saavedra.

Y concluyo contestando á una observación que por vía de gala retórica ha hecho el Sr. Saavedra: yo no duño del alto patriotismo, de la recta imparcialidad con que ha de estudiar el asunto la comisión que nombre las Cortes: para mí todos los diputados son igualmente dignos para desempeñar esta ó otras comisiones en que vayan envueltos la honra ó los intereses del país.

El Sr. SAAVEDRA: Las palabras que dijo en aquella ocasión el señor ministro de Hacienda, en el Diario de las Sesiones las tiene consignadas S. S., y son exactamente las mismas que yo he dicho.

Sin mas discusión, quedó aprobado el artículo único del proyecto.

Acto continuo anunció el señor presidente la votación definitiva del proyecto de ley de recursos extraordinarios; habiéndose pedido por suficiente número de señores diputados que la votación fuera nominal, verificada esta dijo:

El Sr. PRESIDENTE: El presidente no vota porque no hay suficientes señores diputados para votar leyes: se señalará hora para la sesión inmediata, y creo que los señores diputados no faltarán á votar afirmativa ó negativamente.

Leído el dictamen de la comisión concediendo al ayuntamiento de Madrid una compensación de sus créditos contra el Estado, equivalente á los derechos de arancel que devenguen los materiales de hierro necesarios para la construcción del viaducto de la calle de Segovia.

El proyecto declarando que los jóvenes de 20 años pueden sentar plaza sin el permiso paterno, fué puesto á discusión y combatido por el Sr. Escudero.

El presidente del Consejo de ministros convino en que era necesario tener en cuenta la edad para los derechos civiles, y suplicó á la mesa que diera por retirado el proyecto para estudiar la manera de ponerlo en armonía con las leyes civiles.

Discutióse el acta de Belmonte y un voto particular al dictamen de la comisión del Sr. Soler.

El Sr. CASANUEVA defendió el voto, combatiéndolo el Sr. Merelo, de la comisión, y fué tomado en consideración por 58 votos contra 40.

Y se levantó la sesión, acordándose que no la hubiera por la noche.

Eran las siete.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de Julio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Abierta la sesión á las tres menos cuarto, y leída y aprobada el acta de la anterior, se entró en el orden del día, continuando el debate pendiente sobre la proposición del Sr. Mendez Vigo.

El presidente mandó leer varios artículos del reglamento referentes á esta clase de debates.

El Sr. Mendez Vigo rectificó.

El Sr. Ayala rectificó á su vez.

El Sr. Mendez Vigo dijo que retiraba la proposición.

El Sr. Barzanallana usó de la palabra para una alusión personal.

El señor ministro de Ultramar dijo que él tenia derecho á sostener su opinión de que el abandono de Santo Domingo fué un acto de debilidad.

El general Gándara dijo que la guerra de Santo Domingo estaba moralmente terminada cuando llegó al poder el ministerio Narvaiz y la sumisión incondicional de los sublevados estaba exigida por el orador y admitida por ellos.

Los Sres. Gándara y Barzanallana rectificaron.

El general Córdova usó tambien de la palabra combatiendo los razonamientos del Sr. Gándara.

El general Gándara y el general Córdova rectificaron.

El ministro de Gracia y Justicia dijo que el acta de la anexión de Santo Domingo fué un acto forzado para el gobierno que la llevó á término.

Despues de rectificar los Sres. Córdova y ministro de Gracia y Justicia, se dió por terminado este incidente. Se leyó una proposición pidiendo que el Senado declare haber oido con gusto las explicaciones del gobierno en la cuestión de Cuba.

Se tomó en consideración, y sin discusión, fué aprobada por unanimidad, levantándose la sesión á las seis y cuarto.

SECCION DE NOTICIAS.

El domingo próximo tendrá lugar en el teatro de Lope de Rueda (circo de Paul) un gran concierto vocal e instrumental, con un objeto benéfico, en el cual tomarán parte los distinguidos aficionados, señoría doña Pilar Verdugo, señoría doña Leopoldina Tablares, doña Asunción Carrillo de Albornoz, doña Rosa Izquierdo, doña Natalia del Cerro; y los Sres. D. José Palacios, D. Rafael Palet y Villava, que se prestan gustosos á tomar parte en union de los renombrados artistas Sres. D. Antonio Sos, D. Eusebio Gonzalez, D. Manuel Banquer y el maestro Tomás Santi.

Con semejantes elementos, no dudamos en asegurar que la concurrencia será tan numerosa como escogida, pues nos es conocida la filantropía de la sociedad madrileña y su deseo de contribuir siempre á secar las lágrimas del desvalido.

He aquí ahora el programa de este festival:

Primera parte.
1.º Fantasia para piano, sobre motivos de la «Straniera», ejecutada por la señoría doña Rosa Izquierdo, de Thalberg. 2.º Romanza de «Roberto el Diablo», ejecutada por la señoría doña Asunción Carrillo de Albornoz, de Meyerder. 3.º Séptimo concierto de «Beriot», ejecutado por el Sr. D. Manuel Banquer, de Beriot. 4.º «Yo ti sé fidel», duo ejecutado por la señoría doña Pilar Verdugo y D. Rafael Palet, de Manzocchi. 5.º «La Partida», por el Sr. D. José Palacios, de Alvarez. 6.º «Romanza alemana», por la señoría doña Pilar Verdugo, de Stigelli.

Se leerán varios poesías por la señoría doña Pilar Verdugo.

DESCANSO DE QUINCE MINUTOS.

Segunda parte.
1.º Capricho de concierto, ejecutado por la señoría doña Rosa Izquierdo, de Mendelsion. 2.º «L'último lamento», romanza por el Sr. D. Rafael Palet y Villalba, de T. Santi. 3.º «La Favorita», duo ejecutado por la señoría doña Pilar Verdugo y D. José Palacios, de Donizetti. 4.º Gran fantasia sobre motivos de «La Muta di Porti», de Thalberg, ejecutada por la señoría doña Natalia del Cerro. 5.º «La Stella Confidente», por la señoría doña Leopoldina de Tablares, de Robandi. 6.º Habanera «Lejos de tí», por la señoría doña Asunción Carrillo de Albornoz.

D. Amadeo asistirá á esta función. Los billetes se despachan en el almacén de música de la calle de Preciados, núm. 8.

Por el almirantazgo se ha fijado la dotacion para la fragata Concepcion que ha de pasar á unirse á la escuadra del Mediterráneo, y se ha nombrado para la misma

de segundo comandante al capitán de fragata. D. José Bez.

Con arreglo á lo dispuesto en la real orden de 9 del actual para llevar á efecto la ley que llama 35.000 hombres al servicio de las armas, las diputaciones procederán inmediatamente á distribuir el cupo de cada provincia entre todos sus pueblos.

La designación y el sorteo de décimas tendrán lugar del 14 al 19 del corriente.

El contingente se llenará con los mozos de 20 años que hayan sacado los números mas bajos en el último sorteo.

La entrega de los mozos en caja dará principio el 31 del actual y terminará el 22 de Agosto.

Los gobernadores darán cuenta al ministerio de la Gobernación de haber empezado la entrega de los mozos en caja.

Los pueblos podrán llenar por medio de sustitutos sus cuños respectivos.

La cantidad para la redención á metalico será de seiscientos escudos por cada individuo que desee redimirse.

Un despacho telegráfico de la Habana anuncia el fallecimiento del segundo cabo de la capitanía general, señor Cebollino.

En el paseo de Santa Engracia se desbocó anteayer el caballo de una berlina en ocasión de haberse bajado del pescante el cochero, deteniéndose en las inmediaciones de la Castellana, donde se enganchó una rueda en un árbol, haciéndose pedazos el coche y no sin que antes hubiese derribado, destrozándolo, un farol del alumbrado público.

La Correspondencia de anoche denuncia un hecho que por su gravedad nos parece inverosímil. En el pueste de cadáveres del Hospital general existe uno hace catorce dias. A ser cierto el relato del colega, no existen palabras con que censurar tal abandono, pues en la época del año en que nos hallamos, la descomposición de los cadáveres se verifica á veces en pocas horas, y los mismos que exhalan son en el verano mucho mas nocivos á la salud pública que en las demás estaciones.

Anteayer fondó en Alicante la escuadra del Mediterráneo sin novedad.

Segun informes del ministro americano en el Ecuador, se ha descubierto allí por casualidad que la raíz de una planta llamada «cundurango» cura el cáncer. El gobierno ha distribuido un lote de estas plantas que envió el ministro para hacer las pruebas.

Ayer estuvo en Palacio el Sr. D. Carlos Maria de la Torre, capitán general que fué de Filipinas.

En vista de lo dispuesto en la ley provincial, y en la hipotecaria, y de acuerdo con la direccion general del ramo y Consejo de Estado, se acaba de declarar incompatible el cargo de registrador de la propiedad con el de diputado provincial.

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos con retraso el siguiente despacho por la vía de New-York, que insertamos porque explica el que publicamos el miércoles acerca de la concentración de fuerzas del capitán general en Santiago de Cuba.

Habana 22.—El conde de Valmaseda desembarcó ayer con sus tropas en Vertientes y está en marcha hacia el Guayabal y Santa Cruz.

Céspedes está en San Pedro, cerca de Guáymaro. El general insurgente Luis Figueredo atravesó el Cauto con una larga fuerza, acompañado por el general Pacheco y un hijo de Céspedes.

criada, de avanzada edad, la amenazó con un puñal atándole de pies y manos, mientras que sus compañeros, amenazando también con revolvers al amo, le hicieron subir al piso principal, robándole, según se dice, nueva o diez mil reales.

Después de marcharse los criminales, la criada con gran trabajo logró quitarse las ataduras, y subióse enseguida al cuarto donde su amo estaba, lo encontró en tierra, atadas las manos y pies, tapada la boca y con dos colchones encima, y ya casi ahogado por falta de respiración.

Según el *Progreso* de Granada del martes, el día anterior escaseó el pan en el mercado, produciéndose la alarma que es consiguiente. Resistiendo los panaderos de Alfacar el uso de las nuevas pesas, no concuerdan al abasto de la capital, y de aquí el origen de una falta que pudo tener funestas consecuencias, y a cuyo remedio acudió el alcalde y presidente accidental del municipio, quien inmediatamente reunió en su despacho a los tahoneros de esta ciudad que ofrecieron continuar amasando con el peso antiguo y sin alterar el precio hasta nueva orden, y en cantidad suficiente para que el mercado se halle surtido como de costumbre.

Seguros estamos que los panaderos de Alfacar también hubieran llevado pan a Granada, bajo las mismas condiciones con que se ofrecieron a amasar los tahoneros de Granada.

Por lo visto, estos gozan de un privilegio que se niega a aquellos. ¿En qué consistirá esta preferencia?

Sabemos de una manera positiva, dice un diario mallorquino, que algunos individuos de la junta provincial de sanidad han querido dimitir su cargo en vista de las aclaraciones de la autoridad superior, de que en cuestiones tan triviales y sencillas como la de la barca «Balear» y otras análogas, no hace falta para nada la opinión ni consejo de dicha junta; esto, que ha herido la susceptibilidad de algunos de dichos señores, porque se creen maltratados en su misión salvadora, les ha inducido a dejar en manos de la autoridad gubernativa toda disposición ulterior en esta materia; pero amigos de la conciliación les han hecho desistir de su propósito, no solo porque pudieran hacer una verdadera falta en circunstancias determinadas, sino porque las cuestiones de amor propio deben ser siempre inferiores a las del bien público; en este caso, si desgraciadamente ocurriese algún suceso lamentable, no podría reconvenirse por haber abandonado su puesto, toda vez que siempre tendrían la poderosa excusa de no haber sido convocados ni consultados.

«Nos ha parecido muy conveniente esta solución y aplaudimos que haya sido aceptada por el que es el que se proponían admitir.

En el pueblo de Alfara del Patriarca (Valencia) están alarmados sus vecinos por la reciente demolición de la casa-castillo, situado en la plaza.

Según me han asegurado, este edificio fué pedido al gobierno para casa municipal, escuelas, matadero, etc., pues de todo se carece en la población, y como la administración española no sabe, ó no quiere saber más que el dinero que le produce, no tuvo buen resultado, como tampoco le tuvo la protesta que antes del remate presentó el alcalde de dicho pueblo sobre la servidumbre y propiedad que tiene la población desde tiempo inmemorial sobre la cisterna y cárcel en dicho edificio.

Algunos contribuyentes vecinos intentaron rematar la finca a su favor, para ofrecerla a la población después, pero el excesivo precio que alcanzó en la subasta les hizo desistir.

El edificio no carece de mérito, atendida su antigüedad, y conserva entre los vecinos cierta veneración por haberse hospedado en él San Vicente Ferrer, cuyo cuarto donde dormía y trabajaba se enseña a los que visitan la población.

Ha pocos días ocurrió en Denia una sensible desgracia, volándose una fábrica de pólvora situada en las inmediaciones de la población, donde parece pereció de un modo horrible una infeliz mujer.

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y perecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballo del mundo: hoy es el último y el último. En medio de estos felines, de estos perversos, de estos prevaricadores que traicionan con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y felonías, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y perecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballo del mundo: hoy es el último y el último. En medio de estos felines, de estos perversos, de estos prevaricadores que traicionan con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y felonías, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y perecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballo del mundo: hoy es el último y el último. En medio de estos felines, de estos perversos, de estos prevaricadores que traicionan con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y felonías, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y perecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballo del mundo: hoy es el último y el último. En medio de estos felines, de estos perversos, de estos prevaricadores que traicionan con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y felonías, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y perecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballo del mundo: hoy es el último y el último. En medio de estos felines, de estos perversos, de estos prevaricadores que traicionan con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y felonías, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y perecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballo del mundo: hoy es el último y el último. En medio de estos felines, de estos perversos, de estos prevaricadores que traicionan con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y felonías, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y perecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballo del mundo: hoy es el último y el último. En medio de estos felines, de estos perversos, de estos prevaricadores que traicionan con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y felonías, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y perecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballo del mundo: hoy es el último y el último. En medio de estos felines, de estos perversos, de estos prevaricadores que traicionan con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y felonías, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y perecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballo del mundo: hoy es el último y el último. En medio de estos felines, de estos perversos, de estos prevaricadores que traicionan con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y felonías, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y perecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballo del mundo: hoy es el último y el último. En medio de estos felines, de estos perversos, de estos prevaricadores que traicionan con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y felonías, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y perecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballo del mundo: hoy es el último y el último. En medio de estos felines, de estos perversos, de estos prevaricadores que traicionan con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y felonías, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

Al cabo de algun rato que se encontraba en tan penosa situación, fue visto por un labrador que acercándose al momento le descolgó, conduciéndole al pueblo, en donde se le prodigaron los remedios y auxilios que su delicado estado requería.

Esto es la barbarie, esto es el colmo de la desvergüenza por parte de los facinerosos. Llamamos, pues, la atención del digno señor gobernador civil, para que no descuide un momento un asunto tan importante como el de la seguridad pública.

En un periódico de Granada encontramos el siguiente curioso hecho:

«Cuentase que el cadáver de una persona muy conocida en la capital, a los dos ó tres días de recibir sepultura, ha desaparecido, sin que quede vestigio alguno de robo tan singular.

Parece que la familia del finado trataba de que le trasladasen a una de las bóvedas, y al hacer la exhumación, se encontraron que no había tal cadáver, ni aun la caja mortuoria existía.

Dícese que algunos de los dependientes del cementerio se encuentran presos por consecuencia de tal suceso.

¡Ni aun los muertos están hoy seguros en sus tumbas!

«Leemos en la *Revolución Española* de Sevilla del miércoles:

«A las cinco de la tarde de ayer las campanas de la ciudad dieron la señal de fuego en la parroquia de San Nicolás. El siniestro ha sido producido, según hemos oído referir sin responder de su exactitud, por haberse inflamado una bota de alcohol, que estaba próxima a un pequeño charco de este líquido, donde arrojaron impensadamente un fósforo encendido. A la hora de entrar nuestro número en máquina (dos de la madrugada) continuaba el incendio en su terrible intensidad, siendo presa de las llamas el ex-convento de las Vírgenes, donde se hallaba el taller de espejos y marcos dorados de nuestro particular amigo D. Julio Beauché. No sabemos que haya habido desgracia personal que lamentar.

«Leemos en el *Telegrafo* de Barcelona:

«Se ha dado parte al juzgado de San Beltrán de haberse cometido un acto tan criminal como vergonzoso en la escuela y capilla evangélica establecida en la calle de Amalia. Se ha hecho una denuncia de atentado al pudor de una niña de once años llevada a cabo en aquella capilla protestante. Como el asunto se halla *sub judice*, renunciamos a todo pormenor, haciendo constar tan solo que entre los vecinos de aquellos barrios el suceso ha producido una indignación general.

SECCION EXTRANJERA

La nota de los 16 diputados legitimistas de la Asamblea de Versalles sobre el manifiesto del conde de Chambord, parece ahora que es anónima. Se supone también que obedece a una miserable intriga, con lo cual se confirma lo anunciado por el telegrafo refiriéndose al periódico *La Unión*.

El *Univers* publica un artículo de su redactor en jefe M. Louis Veillat en el que empieza diciendo que todos los periódicos franceses han reconocido la lealtad, la firmeza y el honor que revela el manifiesto último del ilustre nieto de San Luis. Pero que esos periódicos y muchos amigos del rey de Francia han venido a decirle: «Bien, monseñor; también nosotros seremos probos. Francamente, pues, vos sois demasiado honrado para nosotros. Podéis salvarnos, pero no queremos correr este riesgo. Hemos decidido no obedecer más que a jefes a quienes podamos despreciar. Idos, pues.»

Después de estas crueles líneas dirigidas contra las gentes que se asustan de la caballería de un rey cristiano, Veillat azota a Francia entera en estos vigorosos términos:

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y perecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballo del mundo: hoy es el último y el último. En medio de estos felines, de estos perversos, de estos prevaricadores que traicionan con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y felonías, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

Se dice que los príncipes de Orleans deben ir a Brujas dentro de unos días, donde reside el jefe de esta ilustre familia, a quien harán la visita que ofrecieron cuando se aprobaron sus actos de diputados.

Los legitimistas creen que en esta entrevista el conde de Chambord les dará las gracias por su atención y les devolverá su palabra.

El periódico belga *L'Echo du Parlement* pinta con gráficas colores en las siguientes líneas la mala organización del ejército francés, causa de tantos desgracias para la nación vecina:

«Parece que se toma por lo serio la reorganización del ejército francés; pero, como de costumbre en Francia, se empieza «sta reorganización en sentido inverso. En lugar de dirigirse al «maestro de escuela», se echamano del «sastre», es decir, que se quiere dar nuevo uniforme al ejército.

Una vez vestidos de nuevo los soldados, se olvidará hacerles aprender alguna cosa útil, se les deja pasearse en grande, las revistas y las formaciones entretienen a la muchedumbre, los soldados se pavonean con su nuevo uniforme, y los comerciantes en paños hacen su agosto.

He aquí cómo se entiende en Francia la reorganización del ejército.

El ejército de Versalles a las órdenes del mariscal Mac-Mahon y el ejército de reserva mandado por el general Vinoy han sido disueltos y reorganizados de la manera siguiente:

Primer cuerpo, general Montaudou: 2.º cuerpo, general Bataille. Cuarteles generales en París.

Tercer cuerpo, general Da Barrail: caballería, cuartel general en las inmediaciones de París.

Cuarto cuerpo, general Doda, cuartel general en Saint-Cloud.

Quinto cuerpo, general Clinchant, cuartel general en Versalles.

Sexto cuerpo, general Bourbaki, cuartel general en Lyon.

El efectivo de las fuerzas militares completamente organizadas va a llegar muy en breve a 330.000 hombres.

La *Gaceta de Francia*, órgano de los legitimistas, hace los mayores esfuerzos para impedir la división y la disolución de su partido:

«La fusión que se ha realizado tan completamente, dice, debe continuar subsistiendo en todas circunstancias. Los fusionistas deben conservar sus filas intactas: el socialismo es mas amenazador que nunca, y la entrada

de los rojos en la Cámara con Mr. Gambetta al frente, le dará nueva fuerza. Necesitamos estar dispuestos a salvar el país de este peligro: eso debe ser nuestro punto objetivo. Acaso entre los cambios del conflicto surja una solución de donde menos se espere.»

La Asamblea nacional francesa sigue discutiendo el proyecto de ley relativo a los consejos generales, institución que tiene cierta analogía con nuestras diputaciones provinciales. La Asamblea votó por partes una enmienda de los diputados Taget y Jouvencel. La primera parte de la enmienda decía: «El consejo general elige en su seno una comisión departamental.» Esta parte fué aprobada por 440 votos contra 132; pero no sucedió así con la segunda. Propone esta que la comisión departamental estuviere encargada de fiscalizar durante el intervalo de las reuniones (de los consejos generales), la ejecución de las decisiones del consejo general, y de dar su dictamen al prefecto en todos los asuntos que interesen al departamento.

Por esta adición, la comisión departamental solo tendría voto consultativo. Puesta a votación la enmienda, fué desechada por 338 votos contra 220, acogiendo la derecha este resultado con aplausos.

En los círculos diplomáticos ha corrido la noticia de que el conde de Choiseul, embajador de Francia en Italia, había sido llamado de su puesto. Según el «Gaulois», dicha noticia es inexacta. Lo único que hay es que el conde de Choiseul, que ha llegado a Versalles para asuntos que no se mencionan, tuvo una entrevista con el Sr. Thiers, y le manifestó las dificultades de su situación.

El conde, como todos los individuos del cuerpo diplomático italiano, recibió la invitación de Víctor Manuel para asistir a las fiestas de su instalación en Roma. Juzgó, sin embargo, prudente abstenerse, y por ello le ha felicitado el Sr. Thiers. Pero ahora, salvado ese escollo, vuelve a Florencia llevando las siguientes instrucciones del jefe del poder ejecutivo:

«Obrad en Italia como yo en Francia. Esforzaos por contentar a todo el mundo y de no indisponer con nadie provisionalmente.»

El *Paris-Journal* anuncia que M. Gambetta va a publicar un periódico titulado *La República*, y añade que ha propuesto al general Faidherbe si quiere encargarse de la crónica militar.

Se habla en París de que M. Julio Simon hará en breve dimisión de su cartera de instrucción pública, entrando a sucederle M. Sinean, amigo íntimo de monsieur Thiers. Otros hablan de que reemplazaría a M. Simon M. Vitet.

También se anuncia como probable la dimisión de M. de Larcy, ministro de agricultura, que pertenece al partido legitimista.

Uno de los irreparables males causados por la Comuna en París, ha sido la destrucción de los registros de Estado civil. Para los matrimonios que hoy se verifican basta el juramento de los esposos y los testigos para suplir los documentos que faltan en cumplimiento de las leyes.

No sabemos si esto induirá algo en el aumento considerable de enlaces que hoy se verifican y que pasan de quinientas por semana.

Las elecciones municipales de París, se verificarán el 23 del corriente.

Según la *Correspondencia de Berlín*, los cuerpos de tropas alemanas designados para permanecer en Francia en las partes del territorio que deben ser ocupadas todavía en conformidad al tratado de paz, y hasta su ejecución, comprenden 72 batallones de infantería, reducidos ahora a 800 hombres cada uno, ó sea una fuerza total de 57.600 hombres. Añadiendo los destacamentos de caballería y de artillería agregados a esos cuerpos de infantería, la cifra anterior se eleva a 64 ó 66.000 hombres.

El emperador de Alemania salió de Berlín a las nueve de la noche del día 8 y llegó el 9 por la tarde a Ems, donde fué recibido en la estación por las autoridades de la misma y varios príncipes. Su viaje fué una ovación continuada. En Francfort pasó revista a las tropas. Lo mismo hizo en Wiesbaden, cuya ciudad estaba vistosamente engalanada con banderas. En Ems el recibimiento fué de los mas entusiastas.

El general Moltke llegó en la mañana del 9 a Gastein.

El emperador de Rusia salió de Ems el miércoles de la semana última, para ir a reunirse con la zarina en Petersthas, en la parte badense de la Selva Negra. De allí irá a Friedrichshafen, en Wurtemberg, para asistir a una fiesta de familia, y hacia el día 20 tomará el camino de Rusia, dirigiéndose a Crimea.

Los príncipes Alberto, Jorge y Alejandro de Prusia asistieron a su partida de Ems, y el emperador Guillermo le envió un mensaje con uno de sus ayudantes de campo, manifestándole cuánto sentía que su enfermedad reumática le retuviese en Berlín, y manifestando la esperanza de que la entrevista se realizase en cualquiera otro punto.

Es sabido que el emperador Guillermo ha prometido al de Austria una entrevista en Gastein, en el Tirol, y como actualmente, según las declaraciones del conde de Baust, son cordiales las relaciones de Austria y Rusia, nada tendría de extraño el ver a los emperadores reunidos en Gastein.

La discusión de los presupuestos de Austria atrajo el día 4 a la Cámara de los señores a gran número de sus individuos, entre ellos algunos que de bastantes años a esta parte se habían abstenido de concurrir a ella, como por ejemplo, los archiduques y los príncipes de la iglesia.

En el discurso de la discusión de la totalidad, el príncipe de Auerberg declaró en nombre de su partido, que al votar el presupuesto no entendían en modo alguno dar un voto de confianza al gobierno.

M. Goluchowski, por el contrario, dijo, en nombre de los numerosos individuos de su partido, que sus votos en esta cuestión significarían un voto de confianza.

El ministro presidente del Consejo espuso en su discurso la imposibilidad de establecer la elección directa; manifestó que abriga la esperanza de que en las críticas circunstancias en que se halla Europa se resolverán amistosamente las cuestiones pendientes, añadiendo que el principal objeto del gobierno era conseguir que se aceptase y que de este modo se le diese la fuerza necesaria.

Después de este discurso se aprobó en su totalidad el presupuesto correspondiente al año actual, é igualmente quedaron aprobados sin discusión el presupuesto de Hacienda y las disposiciones propuestas por la comisión.

Anunciase que probablemente no terminará este año sin que tenga lugar en Ginebra una nueva conferencia internacional para tratar de los socorros a los heridos en campaña.

La proyectada reunión diferirá de las precedentes. La primera, en 1863, era una conferencia enteramente

libre, a la cual todo el mundo había sido invitado. La segunda y la tercera, en 1864 y 1868, fueron Congresos diplomáticos, es decir, oficiales, de los cuales salió la Convención de Ginebra y sus artículos adicionales.

Hoy solamente las sociedades de socorros de todos los países tendrán representación en el comité internacional (cuyo órgano central reside en Ginebra), para conferenciar acerca de las experiencias de la última guerra con respecto a la asistencia de los heridos.

Aquel comité, compuesto de 32 miembros, tiene el encargo de preparar los trabajos de una asamblea general que se reunirá mas tarde en Viena y que deliberará sobre todas las cuestiones relativas al porvenir de la Cruz roja.

El comité internacional se ha dirigido por medio de una circular a todos sus correspondientes.

Parece que algunos amigos del general Garibaldi se han dirigido al periódico *L'Internacional* de Florencia, rogándole, en nombre del espedado general que no puede aceptar la presidencia que se le quiere ofrecer de un Congreso que debe reunirse próximamente para la reivindicación de Niza. Garibaldi está enfermo, y todos los momentos de que puede disponer los consagra exclusivamente a la explotación agrícola que está organizando en Cerdeña.

Acaba de ocurrir, dice el *Musical World*, un suceso extraordinario en el teatro de Bucharest. El príncipe Carlos de Rumania asistió a la representación de *La Muña de Portici*, la cual había atraído una concurrencia numerosa.

En el momento en que en el acto tercero el pueblo corre a las armas, todos los espectadores de la platea se levantaron y prorrumpieron en amenazas y en estrépitos gritos contra el príncipe, que se puso muy pálido y salió inmediatamente del teatro con las personas que le acompañaban.

Anuncia un telegrama de Constantinopla que Inglaterra se opone abiertamente a la proyectada anexión de Túnez por la Puerta Otomana.

Un despacho de la *Agencia Haras* anuncia que el vapor francés *Souvenance* ha naufragado a la vista del Cabo de Buena Esperanza. Todas las personas que iban a bordo han perecido ahogadas. La marea ha arrojado a la playa 150 cadáveres.

SECCION OFICIAL

La *Gaceta* de ayer publica los decretos admitiendo la dimisión del cargo de ministro de Hacienda a D. Segismundo Moret, y encargando interinamente del despacho de dicho ministerio al ministro de la Gobernación don Práxedes Mateo Sagasta.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han expedido dos decretos concediendo indulto del resto de sus condenas a Pablo Serrano y Perez y a Juan Bautista Bon y Samper, confinados el primero en el presidio de Zaragoza por sentencia de la audiencia de Madrid en causa por atentado contra la autoridad y el segundo en el presidio de Alcañá de Henares por sentencia de la audiencia de Valencia, también en causa por atentado contra la autoridad.

Por el ministerio de la Guerra se declara caducada la carga de justicia de 1.500 pesetas que se satisfacía al ayuntamiento de Jerez de la Frontera por el paso de caballerías en la carretera.

Por real orden se aprueba la venta hecha en cuarta subasta de sales de las salinas de de Manuel (Valencia) y disponiendo que se anuncie otra quinta subasta libre de las existencias que aun resultan en dicha salina.

Por el ministerio de Gobernación, de acuerdo con el Consejo de Estado, se ha dispuesto que se levante la suspensión del acuerdo de la comisión provincial permanente de Sevilla dispuso que volviesen a desempeñar los cargos de alcaldes primero y segundo de Moron respectivamente D. Miguel Gordillo y D. José María Llorca.

Por otra real orden del mismo ministerio se dispone el modo como ha de verificarse el repartimiento de los 35.000 hombres, que según la ley de 3 del actual deben contribuir las provincias en el reemplazo del presente año, publicando además dicho repartimiento.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 13.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 12.	del 13
3 por 100 consolidado.....	26-30	26-20
Id. pequeños.....	00-00	26-35
Id. fin corriente.....	00-00	26-25
Id. exterior.....	32-00	32-00
3 por ciento diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	98-00	98-00
Banco de España.....	170-00	00-00
Bonos del Tesoro.....	76-20	76-65
PREMIOS CARILES.		
Obligaciones 2.000.....	48-80	48-35
Id. nuevas.....	48-00	48-80
Id. de 20.000.....	00-00	00-00
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1880.....	00-00	00-00
Agosto de 1882.....	00-00	00-00
Julio de 1888.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.....	50-25	50-25
París a 8 d. v.....	5-25	5-25

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Buenaventura, obispo y doctor.
CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Ginés.
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Destierro en San Martín ó en San Sebastián.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—Función 70 de abono.—Turno 1.º impar.—Las amazonas del Tormes.—Gretchen, baile.

ALHAMBRA.—A las nueve.—Ejercicios de prestidigitación, escamotes y magnetismos, por la señora de Limiñana.—El sueño aéreo, y gran colección de cuadros disolventes.

VARIEDADES.—A las nueve de la noche.—Gran función de soirée fantástica y artística